

# BUSCANDO LA VERDAD SOBRE LA MASACRE EN LA FEDERACIÓN OBRERA DE MAGALLANES



Punta Arenas  
en 1894  
\*\*\*\*

Cuento: Footing  
\*\*\*\*

Roque E. Scarpa  
\*\*\*\*

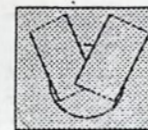
Un libro de  
leyendas  
australes

Nº 61, 1º de  
octubre de 1994.  
Valor: \$ 500 en Chile  
(IVA incluido) y \$ 2,5  
en Argentina.

**I  
M  
P  
A  
C  
T  
O  
S**

## ALBERT PAGELS: UNA VIDA DE COLONO

**LA CONCIENCIA DE CLASE EN LA FORMACIÓN  
DEL MOVIMIENTO OBRERO MAGALLÁNICO**



### "SOLOVIDRIOS"

Parabrisas, espejos,  
cristales y enmarcados  
en general.

Parabrisas para todo  
tipo de vehiculos

Mejicana 762 - Fono 224224  
Punta Arenas



**Lan Chile**  
CADA VEZ MAS ALTO

VENTA Y RESERVA 247079

PASAJES 241232  
243339 

CARGA 247783  
LAUTARO NAVARRO  
esq. PEDRO MONTT



AEROPUERTO 213211

Colección de libros regionales.  
¡Una oferta que no puede perder!

**7 libros por sólo \$ 10.000**

Solicitar en Impresos Atelí,  
Vicente Reyes Nº 1290

## Librería "NUEVA AMERICA"

ARTÍCULOS DE OFICINA-ÚTILES ESCOLARES  
AGENDAS-JUGUETES-TARJETAS-PAPEL DE REGALO  
PORCELANAS-CERÁMICAS

BORIES 847 - TELÉFONO 241364 - PUNTA ARENAS



Pasajes aéreos y terrestres

Excursiones regionales

Turismo receptivo

## VIAJES IDA Y VUELTA EN EL DÍA A LA CIUDAD DE USHUAIA

¡ COMBINACIONES CON EL PASAJE DE  
BUSES PACHECO !

Rivadavia 996 ( Esq. Moyano) Telefax 0964-22885/22620/24744  
(9420) Río Grande - Tierra del Fuego  
Galería del Jardín, local 18, 25 de Mayo 50, TI 0901.23396, Ushuaia

Antonio Ivelic y Cia. Ltda

## CARNICERIA PORVENIR

Ofrece a su distinguida clientela  
carne de alta calidad  
al más bajo precio  
y con la mejor atención

Somos los mejores

¡ Prefiéranos !

Errázuriz N° 600  
Punta Arenas - CHILE



## EDITORIAL

"IMPACTOS" cambio de folio, cumpliendo un nuevo año de vida e iniciando su sexto año de circulación.

Cuando el 1° de octubre de 1989, en plena dictadura militar, iniciamos una verdadera aventura, nos satisfacíamos al pensar que podríamos lograr aunque fueran sólo cinco números de edición. Hemos cumplido un largo caminar y no podemos menos que sentirnos orgullosos al mirar hacia atrás y analizar lo que se ha logrado: la recuperación de importantísimo material del patrimonio patagónico-fueguino, un gran aporte a la literatura y un espacio para cualquier manifestación de la cultura, sin hacer discriminaciones ideológicas, religiosas o de otro tipo.

Todos los lectores de esta revista, que hoy publica su número 61, habrán podido percatarse que la gama de colaboradores está conformada por hombres y mujeres de diversos credos. Para algunos podrá parecer un impreso "extraño"; por cuanto son muchos los puntos de vista que se plantean para abarcar los distintos temas. Y ello lo hacemos porque estamos convencidos de la importancia de la diversidad, de la discusión de alto nivel intelectual y de la necesidad de una búsqueda permanente que nos lleve a aproximarnos al máximo a la verdad histórica.

Son pocos los comerciantes que nos han apoyado. A quienes lo han hecho queremos expresarles nuestra gratitud eterna. De lo que sí estamos convencidos es que son muchos los lectores que han comprendido que "IMPACTOS" es la única alternativa que nos llevará al reencuentro de nuestras raíces y, por ende, al descubrimiento de la identidad austral.

Nuestro futuro es incierto, pero, mientras podamos, continuaremos en este senda, como Quijotes australes... porque sin soñadores sería muy triste el porvenir.

---

IMPACTOS. N° 61. Año 6. Edición de 40 páginas, más la separata "Ateli-er literario", 1° de octubre de 1994. Valor \$ 500 en Chile. \$ 2.50 en Argentina. Director: Carlos Vega Delgado. Representante legal: Héctor Tenorio Vargas. Revista mensual fundada el 1° de octubre de 1989. Editada por "Carlos Vega y Cia. Ltda.", en los talleres de Ateli Ltda., ubicados en calle Vicente Reyes N° 1290, Punta Arenas, CHILE. Colaboradores de este número: Carlos H. Brinkmann M., Frank Juniors, Silvestre Fugellie, Eugenio Mimica Barassi, Albert Pagels, Carlos Vega Letelier, Gorka Zamarreño Aramendía y Carlos Vega Delgado.

# LA CONCIENCIA DE CLASE EN LA FORMACIÓN DEL MOVIMIENTO OBRERO MAGALLÁNICO

Gorka Zamarreño Aramendía.  
Universidad del País Vasco.  
(Especial para "Impactos")

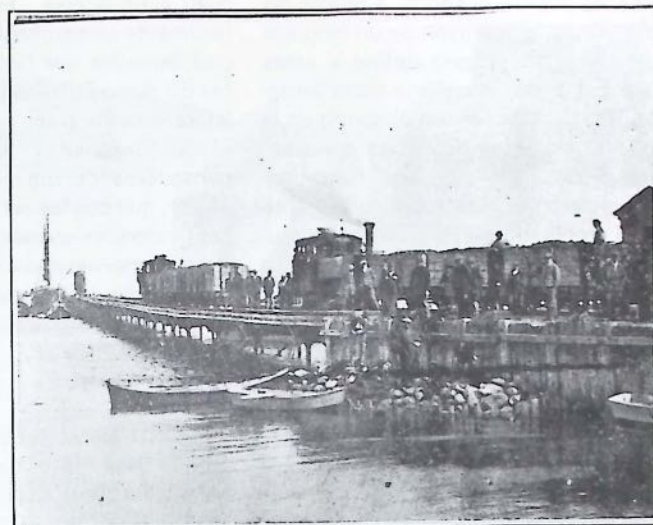
Por todos los habitantes de la zona magallánica es conocido el candor y la fuerza que antaño, hace ya más de sesenta años, tuvo el movimiento obrero en la zona. Todos hemos oído hablar del incendio de la Federación Obrera de Magallanes o los sucesos de Puerto Bories. Sin embargo, son poco conocidas, las motivaciones y las conciencias que llevaron a estos esforzados actores de la historia, a constituirse en un movimiento que tendría posteriormente trágicas consecuencias.

Se hace necesario delimitar, algunos de los factores que llevaron a estos trabajadores a adquirir conciencia de clase y las divergencias ideológicas que existieron entre ellos y que más tarde desembocarían en dos claras tradiciones: socialismo y anarcosindicalismo.

A diferencia de lo que ocurría en Italia o en la España de principios de siglo, la zona magallánica ofrecía, y ofrece aún, muy pocas posibilidades para el desarrollo de una agricultura competitiva, ni siquiera, de subsistencia debido fundamentalmente a la extrema dureza del clima magallánico. A pesar de ello, el territorio es favorable para explotación ganadera, que se extendió a lo largo de miles de hectáreas de pastos. El gobierno y los grandes capitales inversores, favorecieron la concentración en muy pocas manos de la mayoría de las tierras patagónicas. De esta manera se creó un régimen de tenencia en el que predominarían los grandes latifundios. Esto imposibilitó el acceso a la propiedad a la mayor parte de los trabajadores, que de otra manera hubiesen constituido un grupo competidor potencialmente peligroso<sup>1</sup>. El régimen de tenencia de la tierra es un factor clave, como ya apuntara E.P Thompson<sup>2</sup>, la creación de una clase terrateniente que concentró la mayor parte de las tierras, produjo una enorme masa de mano de obra desposeída, que sería empleada en labores industriales y en aquellas relacionadas con tareas temporales en las estancias. A esto debemos sumar, la mano de obra que afluyó procedente de Europa, lo

que creó un flujo de gentes que se concentrarían principalmente en Punta Arenas, ciudad que experimentaría un rápido crecimiento<sup>3</sup> en las primeras décadas del siglo XX. Esta confluencia de los trabajadores sobre un único núcleo de población, facilitaría la tarea de cohesión de la clase trabajadora.

Podría pensarse, que a pesar de la razón argüida anteriormente, la clase trabajadora magallánica desempeñaba muy distintos oficios como para poder desarrollar esa conciencia de clase. Sin embargo, debemos analizar los sectores productivos en los que se ocupaba la mano de obra, para darnos cuenta del predominio de una fuerza productiva, empleada en oficios de tipo industrial, como carpinteros, fundidores, soldadores, mecánicos, electricistas... o aquellos que exigían cierta cualificación como carneadores, albañiles, tipógrafos o esquiladores. Existirá también, un nutrido grupo de jornaleros y marineros que complementarían este cuadro. Toda esta amalgama de personas se



Muelle de carga de la Sociedad Ganadera Comercial Menéndez Behety a comienzos de siglo.

concentrarían, no en dispersas micropropiedades, como ocurriría en España o Italia, sino en fábricas, astilleros, estancias o pequeños negocios, que creaban un marco adecuado para el intercambio de experiencias y solidaridades que forjarían la conciencia de clase.

Este factor posee relevante importancia, ya que la vertebración de un movimiento obrero requiere de una rápida difusión de las ideas y noticias que no podrían circular de la misma manera entre una igual masa de personas, pero repartidas por un vastísimo territorio. De este modo cada centro productivo, cada estancia, actuó como una célula básica concentrando a los trabajadores en un mismo punto.

Poseyendo ya estas condicio-

nes, es posible observar, a finales del siglo XIX, la aparición de un lenguaje de clase propio que define a estas agrupaciones como una clase emergente. La miseria casi absoluta en la que vivían y las durísimas condiciones laborales que les rodeaban, propiciaron la creación de una identidad propia, donde, problemas, actitudes y anhelos eran similares. La desprotección e inseguridad laboral hicieron surgir, a partir de las últimas décadas del siglo XIX, las Sociedades de Ayudas Mutuas, que sirvieron como primer impulso al asociacionismo obrero pero no serían de foro adecuado para las reivindicaciones obreras. De hecho, estas acabarían siendo repudiadas por la clase trabajadora, debido al control que ejercerían los empresarios y empleadores.

Años antes de la creación de la Federación Obrera de Magallanes, aparecen las primeras asociaciones obreras, lo que nos da idea de la rapidez con que la conciencia obrera ha surgido. Entre las pioneras se encuentran la Sociedad Unión y Progreso de Obreros Carneadores<sup>4</sup> fundada en 1897.

No debemos pensar, que este fenómeno es únicamente producto de una serie de condiciones endógenas, es necesario recapitular sobre el momento histórico mundial de la época. La influencia de Marx y las Internacionales Socialistas, de las que se separaron más tarde los anarquistas, son ya, en esta época, universalmente conocidas, por tanto, la clase obrera magallánica poseía un marco referencial muy amplio del

cual enriquecerse. Este punto es fácilmente comprobable en las múltiples llamadas que hacen los cronistas del diario El Trabajo, para que sus lectores se interesen por las obras de Marx, Bakunin y otros grandes pensadores de izquierda. Debemos añadir, que con los europeos llegaron las tendencias sociales de la Europa de la época, amen del socialismo y el anarquismo, los efectos de la Comuna de París; el Cartismo, las Trade Unions...<sup>5</sup>

La creación de la Federación Obrera de Magallanes en 1911, significará otro paso en la lucha de los trabajadores contra las clases explotadoras y la búsqueda de un método de presión frente a un gobierno que es incapaz de dialogar con el proletariado. Se puso especial acento en el acceso a la educación y cultura de los trabajadores. Acciones de esta índole estaban encaminadas a aumentar la conciencia de clase, así como la solidaridad del grupo. Sería muy interesante conocer el papel representado por las mujeres en dicho periodo, sabemos que existían afiliadas, pues estas también son mencionadas en el diario El Trabajo. Se recurrirá al lenguaje del género<sup>6</sup> para descubrir la influencia que poseía la mujer trabajadora, lo que nos ayudará a comprender razones todavía desconocidas en la creación de la conciencia obrera. Hemos visto como el lenguaje de clase ayuda a crear una conciencia obrera, pero la conciencia obrera crea una lucha contra la injusticia social que en la zona de Magallanes,

se concentraría en torno a varias cuestiones:

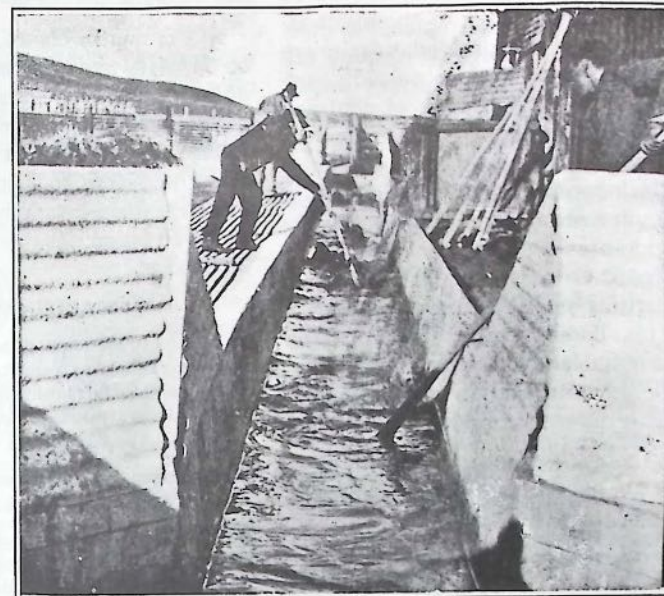
-Supresión de la Aduana que producía un injusto encarecimiento de los productos básicos de consumo popular.

-Subdivisión de las tierras patagónicas propiedad del Estado y revisión de las concesiones realizadas.

-Mejoramiento de las condiciones laborales, obtención de un salario justo que permitiese poseer un nivel de vida digno.

La creación de un órgano de prensa propio posibilitaría la expansión de los objetivos y discurso de la clase obrera, lo que redundaría en un aumento del número de afiliados y simpatizantes.

Una vez adquirida la conciencia de clase en el cuerpo proletario magallánico, existieron eminentemente dos tradiciones que alimentaron este movimiento: la socialista y



Baño y lavadero de haciendas de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, en Punta Arenas, a comienzos de siglo.

la anarquista.

Existen múltiples conexiones de ambas, con los emigrantes españoles llegados a la zona magallánica. Observaremos, que el movimiento socialista español se circunscribía en la España de la época a entidades de población medianas o grandes, mientras que el anarcosindicalismo se alimentaba en las zonas rurales, aquellas que por su idiosincrasia aportaron mayor número de emigrantes. Sin embargo, el estudio de ambas corrientes resulta problemático, ya que es muy difícil discernir entre un discurso propiamente anarquista y otro socialista. A primera vista, nos llama poderosamente la atención del

civismo desplegado por todos los líderes del movimiento obrero magallánico, realizándose todas las reivindicaciones en un tono pacífico ajustándose a la legalidad, al contrario con lo que sucedería en la Europa del momento. A pesar de las dificultades y la incomprensión del gobierno, el movimiento obrero no recurrió hasta momentos críticos a la fuerza de las armas. La existencia de elementos anarquistas es indudable, en diversas actas parlamentarias podemos rastrear declaraciones de anarquistas<sup>7</sup>, que hacen gala de su ideología a pesar del rechazo que esta producía.

Difícil es evaluar la influencia de las ideas anarquistas, pero podemos afirmar que la regulación de venta de ciertos artículos de consumo masivo y el bloqueo de las importaciones de bebidas alcohólicas que llevó a cabo la Federación Obrera de Magallanes, es un claro síntoma del ideario revolucionario que se intentó llevar a cabo en Punta Arenas. Las ideas socialistas y anarquistas, se encontraban muy entremezcladas dentro del seno de los trabajadores, las recomendaciones del diario El Trabajo son reveladoras en este punto<sup>8</sup>, se hace imposible realizar una clara dicotomía de la cual extraer unas u otras ideas. Debemos preguntarnos, a qué se debió la inexistencia de una pugna ideológica dentro del seno de la Federación Obrera, al contrario de lo que ocurría en Europa, donde ambos movimientos se delimitaron rápidamente. Las causas todavía permanecen oscuras, el estudio habrá de dirigirse tanto al discurso, como a la propia personali-

dad de los dirigentes obreros.

El mundo obrero magallánico es un vasto territorio casi inexplorado, en el que tendremos que sumergirnos con una nueva metodología de trabajo considerando variables hasta ahora no tenidas en cuenta, pasando de una historia descriptiva a una que se fije en las causas, consecuencias, influencias...

#### NOTAS FINALES

- 1.- Se demostraría que las pequeñas propiedades, como las que les fueron concedidas a los croatas, eran perfectamente rentables. Martinic B., Mateo. Historia de la Región Magallánica. Vol II pp 819. UMAG 1992.
- 2.- Thompson, E.P. La formación de la clase obrera, La Piqueta. Barcelona. 1968.
- 3.- Este crecimiento se vería acelerado por la incapacidad del gobierno por crear nuevos polos de población que extendiesen el impulso colonizador por las remotas tierras de la Patagonia y Tierra del Fuego, a pesar de dejar en reserva ciertos lotes de tierra para su creación. Martinic B., Mateo. Historia de la región Magallánica. Vol. II. pp.
- 4.- Martinic B. Mateo. Sociedad y Cultura en Magallanes. Ans. Ins. Pat. vol XII: pp 45-94.
- 5.- Rodríguez Uribe, Manuel. Perfil Histórico del Movimiento Obrero en Magallanes. 1893-1973. FIDE XII. 1986.
- 6.- Creo necesario mencionar los interesantísimos trabajos acerca del Lenguaje de Clases y Lenguaje del Género que ha llevado a cabo la historiadora Joan Scotth, un artículo introductorio al tema puede ser encontrado en la revista History Workshop.
- 7.- Cámara de Diputados 78ª Sesión. 30 de Septiembre de 1920. pp 2005 yss. Biblioteca de la Cámara de Diputados.
- 8.- En diversos artículos del diario El Trabajo encontramos exhortaciones a los obreros para que se lean las obras de Marx y Bakunin indistintamente.



Recibí otra carta. Esta viene del futuro. ¡Parece que me están tomando para el chuleteo! La transcribo entera, sin ninguna responsabilidad de mi parte. Léanla y júzguenla.

"Me llamo Edison Pretérovic. Nací en Punta Arenas el 33 de febrero de 1.999. Tengo 101 años y estoy en plena madurez. Me casé en el 2.088 y soy padre de dos hijos de probeta. A pesar de los adelantos científicos y tecnol-

ógicos actuales, estamos mal. Mis padres añoran los tiempos de mis abuelos y mis abuelos aquellos de los bisabuelos y los bisabuelos los de los tataras y los tataras de los tataras, como la música del último rock sobre las rocas peladas que nos van quedando. Eran, según dicen todavía, épocas prósperas y la tierra magallánica semejava el Edén. Me pregunté ¿cómo sería ese remoto pasado? Me vino la curiosidad por saberlo. Fui a la prensa y revisé los micro films. ¿Qué saqué en limpio? Esto:

<Hacen recuerdos de los sélk'nam\*, de los kaweskhar\* y de los aónikenk>\*. Al parecer recuerdan a los onas, alacalufes y tehuelches desaparecidos en la época de la blanca y preponderante etnia.

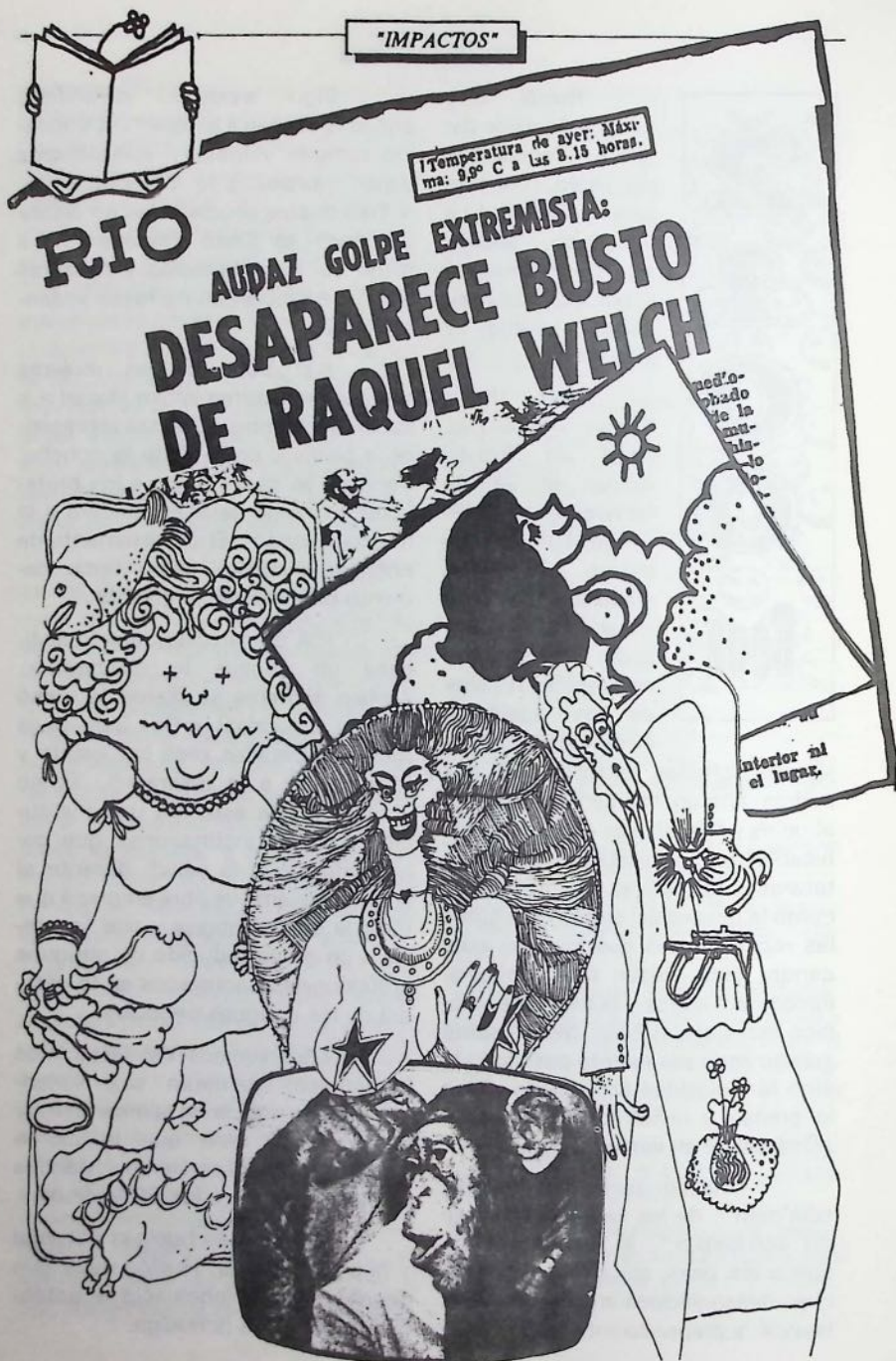
Sigo leyendo: <Pandillas armadas asaltan a lolos>\*. <Vándalos rompen vidrios>. <Profesores ganan ¿juicio? a la Corporación>. <Tres chatos acuchillados en distintas riñas en Cerro Primavera>, a pleno sol de amanecida y mientras las flores crecían como rosas ensangrentadas.

<El 90% de las mujeres trabajadoras sufren acoso sexual> a causa del hombre que está regresando a bivalvo, por eso de la concha. También leí que <pagar a los profesores es como dejar en quiebra a la municipalidad>. El departamento de obras municipales debió juntar cemento para reparar la quiebra.

<A un patrullero que investigaba un choque lo chocaron>. Ambos choferes se dieron la mano con un ¡chócalas! <Dos individuos fueron declarados reos por estafa y falsificación a la Isapre>\*. Tengo entendido que ésta era una institución o varias instituciones que comerciaban con la salud, durante el antiguo sistema de libre empresa que tenía la gente antigua y que favorecía a un grupo reducido de antiguos profesionales doctorados en la cátedra de los antiguos negocios.

<50 vecinos del loteo Ríos Patagónicos perderán sus viviendas>. Esta noticia no la entendí muy bien aunque creo que la dieron equivocada y que serían las viviendas las que perderían a los 50 vecinos.

Después leo huelgas por aquí y huelgas por allá. Huelga decir que aquellas agrupaciones sólo se entendían a través de la huelga.



<Un contratista denuncia irregularidades de una bosquera>\*. <La bosquera de los bosques\* denuncia irregularidades de un contratista>. Me parece que en esto hubo irregularidades pero no puedo colegir dónde.

<Meten a la cárcel a los padres que robaron a su propio hijo>. Ocurre en un hospital. No entiendo ni jota.

<La marea roja detectada en los locos\* no debe sorprender a nadie>, ni siquiera a los locos de verdad.

<Boom del erizo\* causa poco interés por el loco>\*

<Cerrarán el gimnasio (cerrado) cubierto porque no hay plata para abrirlo>. Insinúan que los ejercicios se hagan en adelante al aire libre.

<Absuelven a mujer que reclutaba gente para Kuwait>. Esto me recuerda haberlo leído en un Impactos. Le tendían la red a varios incautos ofreciéndoles un yacimiento de petróleo si se alistaban para trabajar en el desierto, previo pago de una suma equis; pero aquello no pasó más allá de constituir una vulgar estafa y los incautos se quedaron sin viaje a Kuwait, sin yacimiento petrolero y sin el dinero que les habían rapiñado.

<Hay que romper el silencio en el tema de la violencia intrafamiliar>. No puedo imaginarme cómo romperían ese silencio aunque creo, sin lugar a dudas, que tirándose la vajilla por la cabeza, dando portazos,

rompiendo vidrios, o poniendo música rock a los más altos decibeles.

<Ladrones electrónicos roban computadores en céntricas oficinas>. He aquí una de mis mayores sorpresas. Siempre creí que los viejos eran unos atrasados mentales; pero esto de ladrones computarizados me suena a un adelanto estratosférico. Algo de razón tienen los mayores al decir que todo tiempo pasado fue mejor, ya que los delincuentes de su época programaban robos y asaltos en computadora.

<Los profesores no participarán en proyecto región>. Nada que ver con la pirinola.

<Loto no tuvo ganador o ganadores en siete jugadas. Loto juntó más de 500 millones. A la octava Loto dio un solo ganador que cobró el Loto p'al callao>. Loto. ¿Loto?

<Hay como 70 afectados de sida>\*. Sigue un aviso de Cola, digo Coca Cola.

<Amenazan con arma blanca a funcionarios que eliminan perros vagos>. Pienso que la cesantía en aquellos tiempos incluía a los canes y a todos los animales del campo, que también eran vagos porque constantemente los mataban, o dicho en forma más cursi, los beneficiaban. ¡Vaya la manera de beneficiar a los pobres animales!

<No hubo delito en los pollos>. Ni pío.

<Auto a alta velocidad chocó con otro y se estrelló contra una

muralla>. Esto me suena a carambola de billar.

<Por allí aparece un depravado que siembra terror y un agricultor condenado a tres años de cárcel por sembrar marihuana>. Entiendo por estas informaciones que la siembra en aquellas décadas era mala, tal vez por un ciclo climático convulsionado.

<Investigan derroche en Enap\* por haberle dado comodidades a sus servidores que laboran en los campamentos retirados de la ciudad>. Las comodidades, estiman los cómodos, sólo les pertenecen a quienes se desempeñan en el centro.

<Pesquera pagó millonaria caución> y ¡chao balacao!

<Hay que fortalecer a los organismos que controlan bosques>\*. <Comunistas desean que el gobierno no fracase>. <Quiéren que la veda del erizo\* sea sólo de un mes> porque aún restan algunos bancos con indicios de equinodermos. <Un ejecutivo del Banco Central alabó las exportaciones de erizos\*. Las ventas superaron los doce millones de dólares>\*. No se dice adonde fue a parar la plata.

<Senadores de apellidos Thayer y Prat insisten en trato especial para las regiones extremas>. Este disco -dirían los veteranos- está más rayado que cebra. En realidad, referente a esta misma materia han aparecido miles de micro films que



tratan sobre el tema, promesas y más promesas, tratos preferenciales y estribillos tras estribillos, y esto viene desde la fundación de "El Magallanes". (1894).

<Delincuentes ganan batalla campal dejando a tres carabineros heridos>. Claro que no recibieron medallas al mérito.

<Un ministro de Salud visita el hospital regional> para comprobar como está de salud el hospital.

<Van a cultivar el róbalo>\*. ¡Qué rara era esa gente! En vez de combatir el róbalo\* lo cultivan. Obraban al revés.

En el año 1994, un poco más de cien años, un pianista de apellido Bravo decía que no tocaría para Pinochet. En cuanto a un cuadro a Bolívar del pintor Juan Domingo Dávila, no Codelco, expresó: "Ese caballero vive en Australia y usó

recursos chilenos para ganar dinero, entiendo que sus pinturas se venden bien; fue una actitud de absoluta irresponsabilidad frente al Fondo del Arte y la Cultura, frente a Chile y frente a los países latinoamericanos para los cuales Simón Bolívar es más que un prócer porque intentó unir a los pueblos, proceso de integración en el que estamos todos en este minuto. Lo que hizo este señor, para mí no es arte. Para mí arte es lo que sublima el espíritu, no el que lo degrada como esa pintura ofensiva, antiestética, hecha con fondos del Estado de Chile".

Bueno, me cansé de tanto revisar micro films, muchos como éste: "Sernap\*, Armada y Carabineros decomisaron 800 kilos de centolla"\* y pensé profundamente. ¿Ese era el Edén de mis padres, de mis abuelos, de mis bisabuelos y de mis tatarabuelos? Aunque yo había mencionado al principio que estábamos mal y con graves problemas; después de enterarme de tanto notición ocurrido mientras la vieja guardia estaba vivita y coleando, me doy cuenta que ahora la cosa no es tan mala. Tenemos atención de salud gratuita para todos. No existe cesantía. Los acosos sexuales siguen, pero por ambos lados. No hay crímenes. Mas podría decir, sin pecar de nostálgico, que supuestamente estaríamos mal porque ignoramos qué es un bosque, un pez, un marisco, el petróleo, el gas, el animal vago, y todo eso que muestran nuestros antecesores en sus micro y macro archivos. Nosotros somos vegetarianos. El viento nos alumbraba de día y

de noche porque genera luz y la energía solar nos calefacciona. La electricidad mueve todas nuestras maquinarias e instrumentos. No necesitamos aparatos para volar salvo a distancias muy lejanas como a la luna, por ejemplo. En resumen, estamos bien; claro que la violencia intrafamiliar entre mis padres constituye el pan nuestro de cada día, aunque no nos extrañamos de ello porque sabemos que el hombre tuvo su origen en el mar y que posiblemente haya sido un bivalvo, por eso de la concha. Y en cuanto a acosos sexuales, la cosa ha cambiado. Hoy día, 28 de diciembre de 2.100, un secretario demandó a la alcaldesa.

Aunque el apetito sexual ha disminuido considerablemente y las relaciones sólo se practican con finalidades procreativas, de acuerdo a los designios providenciales, y a pesar de que nosotros somos, en mayoría, vegetarianos; aún quedan algunos carnívoros y mórbidos, ilusos y apóstatas, que siguen creyendo que el himeneo es eterno y debe practicarse a cualquier hora, de acuerdo a sus mentes atrofiadas.

Escriba algo de esto, señor Booz. Usted es el único que puede hacerlo porque sabe que podrán acabarse las piedras... Adiós y fraternales saludos. Edison".

Opté por transcribir la carta del señor Pretérovic tal cual, y como una forma de sacarme las castañas con la mano del gato.

(\*) Las palabras con asterisco hacen referencia a las especies y especialidades hoy día extinguidas o en vías de extinción. Vale.

PANORAMA DE LITERATURA PATAGÓNICA-FUEGUINA

## Roque Esteban Scarpa

Carlos Vega Letelier

Así se presenta Roque Esteban Scarpa en "¿Quiénes somos?", edición Agrupación Amigos del Libro: "Mi experiencia es ésa. Nadie me pidió que escribiera. No tenía edad para ello, sino para los juegos comunes de la infancia. Y, cuando me lo pidieron, la magia de la disponibilidad, del quehacer gratuito se quebró y dejé de hacerlo. Está escrito en "De pronto en una nieve que aún me llora", la parte de "El niño que fue" que me asignaron. Por si hubiera alguien que no lo hubiera leído- se vendieron tan pocos ejemplares, según la liquidación que recibimos, que no es posible que estén todos los lectores en esta sala-, repito el escenario del impensado origen de mi vinculación con la literatura a través de la poesía...¿Por qué la poesía? ¿Por qué, ese jueves 27 de diciembre, en que tenía un poco más de ocho años, escribí tres poemas sucesivos? Existen los originales, con mi letra menos endiablada en aquellos años, para testimoniarlo, y su publicación casi inmediata en revistas de mi tierra y de la República Argentina, pues, al parecer tenía menos dificultades de verme en letra de imprenta en aquellos años que en los presentes, aunque algunos vean alguna exageración en lo que digo, y una fama internacional que he perdido. Pero esto no viene al caso. Lo que significa un misterio es por qué

me encerré en el escritorio, despejé la mesa y me enfrenté con un papel blanco, mientras afuera, la tarde tenía sol, se oían voces de niños en juegos, en otros juegos, y sucesivamente se me aparecieron Laura, como al Petrarca, mis poetas, Darío, Nervo, la Mistral, y un niño errante".

Hubo un silencio voluntario y rebelde frente a la incompreensión de los adultos: tenía que probar su autoría. Y como muy bien lo señala: "me mataron la poesía, porque ese impulso natural, libre, me lo convirtieron en prueba, en un encargo, en una tarea".

Ingresó, luego, al Liceo de Hombres de Punta Arenas. Allí abrió los cauces de su presdestinación: redactó diarios que, manuscritos circularon. "El sol de medianoche" fue uno. El primero, "El imparcial", correspondió a la etapa más activa de su adolescencia. Tenía, apenas, once años de edad y cursaba el cuarto año de humanidades (2º medio de ahora). Allí nació la revista "Germinal" de la cual fue su director los nueve meses del año escolar.

Del éxito obtenido por esta revista espontánea y libertaria, germinó la idea de una Academia Literaria, como apoyo a la revista. ¡Profundo error! Habrá de reconocer Scarpa: "La Academia no alentaba, no permitía el quehacer poético o



Roque Esteban Scarpa.

narrativo: era la sala de las tareas obligatorias sobre materias del programa. Era el aburrimiento organizado y en esa niebla gris fueron esfumándose, disolviéndose, los galeotes de la literatura. La academia me sirvió para comprender que los trabajos forzados sólo llevan al propio y ajeno bostezo. En cambio, la libertad en el tiempo sí que era creadora." Oponiéndose a tal Academia el grupo disidente constituyó el "Grupo Revelación".

De esta época rescatamos su significativo poema en prosa titulado "Bouquet", publicado en la revista "Austral". Roque Esteban se empinaba sobre los trece años de edad:

"Las rosas y violetas de tu jardín componían el ramo que me diste..."

"Aún conservan sus aterciopelados pétalos las gotas de rocío que cayeron aquella mañana tan fría,

tan helada.

"Recuerdo que te heriste al sacar una rosa blanca, la más grande de todas; tres gotas de sangre cayeron sobre sus pétalos. Como recuerdo la guardo disecada en un álbum, con sus tres grandes manchas rojas..."

"El destino me hizo salir de mi hogar e irme a tierras extrañas. Al cabo de dos años volví..."

"Entre mis libros encontré un álbum apollillado..."

"En mi mente ni un vago recuerdo quedaba de tu existencia hasta que al abrirlo vi esa rosa blanca con sus tres grandes manchas rojas.

"Una lágrima se desprendió de mis ojos y fue a caer junto a tu sangre...¡Lloraba la dicha que perdí..."

Desde entonces su obra literaria se hizo vasta...Scarpa la diversificó: poesía, prosa, ensayos, docencia escrita. Los años afirman su vocación de poeta y maestro. Aunque distante por años, él ha alargado sus raíces magallánicas. ¡Hermosas! emotivas son sus evocaciones de infancia, de su formación; el retrato de su liceo y sus maestros. Firmes conceptos de autenticidad en estos recuerdos, ¡lección maestra!, expresa:

"Eran ya hombres y maestros. Imperfectos como todo hombre y todo maestro. Pero, quítele al hombre la fe y la esperanza: le queda una soledad que no resiste y le obliga a

restaurarlas en su alma. Quítele al maestro la necesidad de creer y esperar la obra de su palabra en sus discípulos, y no permanece ni siquiera el hombre capaz de rehacerlas, porque si su vocación, que es su ser, resulta vana, no resta sino el hueco la tristeza, la nada. Necesitábamos creer, incluso si negábamos, porque era la vida y nos llevábamos parte de la suya hacia el futuro. Y hoy soy todos ellos, porque me toleraron en su justicia irónica ser yo mismo".

Roque Esteban Nació en Punta Arenas en 1914, siendo hijo de inmigrantes. Sus estudios los hizo en los liceos "San José" y de Hombres de la ciudad natal hasta que se trasladó a Santiago para ingresar a la Universidad Católica, egresando titulado profesor de Castellano y Literatura. Incursiona en la crítica literaria. Son valiosas sus reseñas publicadas en diarios y revistas. Sus textos de enseñanza de la literatura y sus documentadas antologías son de uso frecuente en los programas escolares.

Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua desde 1952 (la ha presidido por catorce años). En 1980 se le confirió el Premio Nacional de Literatura. Fue Director de la Biblioteca Nacional y de la Dirección de Bibliotecas, archivos y museos.

El catedrático, Premio Nacional de Educación, Ernesto Livacic Gazzano al referirse a la poesía de Roque Esteban Scarpa, la divide en dos períodos definidos, según señala: "uno que abarca desde el año 1938

hasta 1950, e incluye "La raya en el aire", "Mortal mantenimiento" (premio de la Sociedad de Escritores de Chile, poesía 1941) editado al año siguiente por la Universidad de Chile; "Cancionero de Hammud", "Las figuras del tiempo", "La antigua llama", "Luz de ayer", que cierra el ciclo. Un segundo período, que nace después de veinticinco años de silencio, con la publicación de "El Dios prestado por un día", y continúa al año siguiente con los tres tomos de "No tengo tiempo" (Premio Municipal de Poesía), "El árbol deshojado de sonrisas", "La ínsula radiante", "El laberinto sin muros"; "Ciencia de aire" y "Variaciones sobre un antiguo corazón".

Hugo Goldsack, al referirse a la meditación sobre "La raya en el aire" de Efraín Szmulervicz, en el prólogo que titula "Asedio a una gran poesía", escribe: "Es evidente que Roque Esteban Scarpa es un poeta singular en el espectro de nuestra producción lírica. Tan diferente, diría yo, que casi se podría hablar de un poeta-isla, perdido en el dilatado océano de una poesía, ocupada, las más de las veces, en el juego de la imagen, de las nostalgias invertebradas o de los escuetos mensajes políticos, cuando no de expresiones soeces, que hacen bien en autodenominarse antipoesía.

"En medio de este desmoronamiento, en el que tan poco queda ya de aquella gran poesía chilena que nos dio tanta gloria, Roque Esteban es una de las excepciones honrosas. Y de las mejores, pese a que su obra lírica se presenta como desdibujada



Roque Esteban Scarpa (al centro), durante el Tercer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, efectuado del 18 al 23 de octubre de 1984 en Santiago.

frente a la magnitud del ensayista, del crítico y del educador".

Ernesto Livacic, apunta: "Scarpa es fruto de la singular conjunción de razas y cultura que sirvió de fragua a Magallanes, recibió allí su formación fundamental, y, sobre todo, asimiló y sigue encarnando las virtudes más preclaras del hombre austral."

Eduardo Barrios lo describe: "Roque Esteban Scarpa tiene mucho talento penetrante, sutileza, percepción finísima para los matices y, sobre todo, lo principal en un analista de la poesía: amor a su arte".

Enrique Campos Menéndez, en el homenaje que se hizo a Scarpa en el cincuentenario de su labor docente, expresó: "Debemos confesar gratamente, que si bien conocíamos a Roque Esteban Scarpa desde siempre, ya que ambos nacimos en el mismo pueblo y en la misma época, asistimos de niños a su rápida evolución y más tarde hemos sido testigos de sus realizaciones en el campo de la enseñanza y sus asiduos y admirados lectores de su obra poética y en prosa, no habíamos buceado tan íntimamente en su ser, en ese espíritu amplio y profundo hasta que iniciamos este ensayo sobre su vida y obra. Ha sido una

amable experiencia de la cual hemos salido reforzados en la sincera admiración por este magallánico ejemplar, por este chileno que ha prodigado los bienes de su espíritu repartiéndolo generosamente en otras generaciones a través de su palabra, su pluma y su ejemplo".

Dámaso Alonso comentando "Mortal Mantenimiento", dice: "El castellano de Ud., matizado por la tradición, enriquecida por su sensibilidad, virginalmente nervado como si fuera invento o troquelación de ahora mismo, es capaz de tantos registros, luces y penumbras, que es lengua perfecta, límite de la delicadeza expresiva y de la irradiación del espíritu".

La poesía de Scarpa no evade lo regional y, curiosamente, la libera de su reflexión conceptual y la hace coloquial. Su más reciente obra poética es "Madurez de la luz", libro bellísimamente editado por la Universidad de Concepción, y que su proloquista, Mario Rodríguez Fernández define como el "encuentro de dos discursos artísticos: el literario y el pictórico". De él copiamos "Puerto de Magallanes"; inspirado en un cuadro del pintor Pedro Luna:

*Desde la arena playera junto a la espuma  
que semeja luna derramada o nieve  
/vencedora  
del agua, el puerto ostenta sus altas  
/casas  
ateridas de grises, cimbreadas de  
/vientos  
que no las dejan quietas, largo  
/muelle combatido  
de olas, la torre movediza de la grúa*

*/y su brazo  
compacto que cruje de ira y es  
/herido y hiere,  
largo barco espectral de inclinada  
/chimenea  
lo demás es viento atormentado,  
/tormentoso  
y nubes que transitan como piños  
/confusos  
arreados y silbados por perros invisibles  
y pastor iracundo. Nadie duerme en  
/este puerto  
con el insomnio del viento.*

Excelente síntesis de la obra literaria de Roque Esteban hizo el Instituto de Letras de la Universidad Católica de Chile: "El contexto que acompaña las obras de Scarpa las convierte en sólidas expresiones de arte y de cultura. Con gracia, no carente de ironía, sabe calar hondo en las creaciones que analiza. Como poeta, su verso parece ascender de un hondo pozo de emotividad densa en que las palabras se alimentan de pasión humana, de sufrimiento y de religiosidad".

Roque Esteban al término de su disertación para la colección "Quién es quien" nos deja un legado importante. Nos dice: "Poseer un premio nacional no es cosa de goce, sino de responsabilidad intelectual. Es algo que hay que seguir ganándolo día a día haciendo el oficio de soledades con una tremenda humildad. Y teniendo muy claro que el juicio de los hombres está siempre sujeto al tiempo que es más lúcido, justo y preservador de aquello que tiene un temblor de eternidad".

## Punta Arenas en 1894

Por Frank Junior

Punta Arenas se presentaba hace un siglo como una ciudad cosmopolita, verdadera Babel con habitantes venidos desde distintas latitudes del mundo, que, junto con los nacionales, unían su esfuerzo por engrandecerla y convertirla en la que alguna vez se llamaría "La Perla del Estrecho".

El modesto pueblo, de poco más de 2000 habitantes, aumentaba con el contingente de las cientos de embarcaciones que llegaban al puerto continuamente. Luchaba por convertirse en una gran ciudad, donde el tiempo parecía no transcurrir con sus largos y crudos inviernos y sus eternos días de verano; calmando y sin apuro, con fe en el mañana.

De aquella época lejana hemos rescatado algunas noticias, curiosidades y modos de vida. La colonia se la llamaba entonces y se vivían cientos de vivencias que hoy son sólo un suspiro de su rico histórico, de aquel ayer que se fue para siempre.

**Enero de 1894.** El día 7 de ese mes aparecía el hoy centenario diario "El Magallanes", cuyos visionarios fundadores fueron: Juan Bautista Contardi, Lautaro Navarro Avaria y Manuel Señoret Astaburuaga. Salía los domingos y costaba 10 centavos.

Por Decreto Supremo del 17

de enero se nombraba Juez Letrado de Magallanes a don Waldo Seguel López, el primero que tuvo el Territorio. Fue juez hasta su muerte (desde 1894 hasta 1913). Es el único que tiene una estatua en el país.

**Febrero de 1894.** Buena temperatura registraba el mes veraniego, de las cuales varias fluctuaban entre los 18 y los 20 grados, aún cuando llovieron 10 días del mes.

Por Decreto del 9 de abril, se creaba el actual cementerio, ubicado al norte de la ciudad, en la avenida "La Pampa" (actual Avenida Bulnes) "en una pequeña elevación mirando al estrecho", decía la crónica.

En algunos avisos se consignaba lo siguiente: se alquila o vende un bote nuevo a cuatro remos y una chata para embarcaciones.

En la Comisaría de Policía se necesitaban guardianes. Sueldo 50 a 55 pesos mensuales. "Presentarse con buenos informes", decía el comunicado.

"Baños para ovejas "De Little", en polvo y fluido, mantiene un gran depósito el agente para el distrito de Patagonia y Punta Arenas", rezaba el aviso. R. Stubenrauch. Lenox y Dobreé avisaban a su clientela que habían recibido por el vapor "Potosi" los siguientes artículos: frazadas, trajes, monturas

completas, ropas inglesas y cuchillos Rodgers, entre lo principal de sus artículos.

Se anunciaba el siguiente aviso: "Comunico a las señoras y señoritas que he recibido por el vapor "Inca" un gran surtido de vestidos de seda, sombreros, enaguas y blusas de seda, perfumería y otros artículos, última moda de París, si quieres ir bien vestida y bonita, deben hacer sus compras en mi almacén, calle Concepción 15 al lado de la farmacia. (Sra. JR Mautnot)".

### Vice-consulado Inglés

Se necesitaba en el consulado a los siguientes marineros que pertenecían a la tripulación de la fragata inglesa "Duchess of Albany":  
W Martindale y Rocés Stambick.

La "Marie", buque de guerra alemán, fondeaba en el puerto procedente de Buenos Aires. Rellenadas sus carboneras proseguía viaje a Valparaíso.

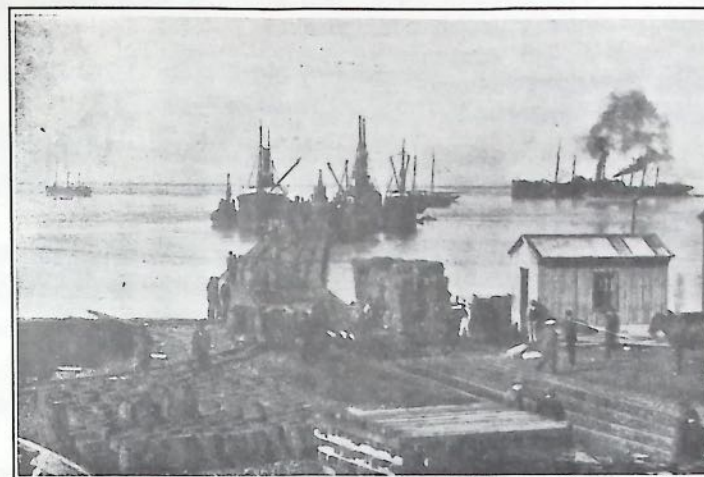
**Policiales.** El día doce de junio se suicidaba el ovejero de nacionalidad inglesa Federico New, disparándose un tiro de revólver en la sien izquierda, debido a una enfermedad incurable.



José Menéndez, María Behety de Menéndez y su hija Josefina, en 1894 (Foto P. Mockel & Cie., París).

Habían sido conducidos a la policía los siguientes individuos: Elías Misevich, por haber golpeado con un garrote a Elías Ilich; Dionisio Vera, que en estado de ebriedad cometió desórdenes en la oficina de correos.

El Juzgado de Punta Arenas dictó las siguientes sentencias: Pedro Pablo Díaz, chileno, que el 15 de febrero de 1893 asesinó de una puñalada a Pablo Rojas, condenado a 15 años de presidio; Antonio Chappelle, mejicano, que el 28 de enero de 1894, cerca de Tres Brazos, disparó



Muelle de mina Loreto.

un tiro de revólver al chileno Juan Nahuelquén, quien falleció semanas después, a la pena de 8 años de cárcel.

Un joven de nacionalidad inglesa, de apellido Mac Lean, que hacía el servicio de correos entre las colonias de Gallegos y Santa Cruz, se ahogó en el río Killik Aike, al tratar de vadearlo. Su acompañante, otro inglés, se salvó agarrándose de la cola del caballo que llevaba la carga y que lo arrastró hasta la orilla del río.

Funcionaban 6 serraderos, 5 a motor y 1 hidráulico, dando trabajo a cerca de 400 personas en la madera.

Buen éxito tuvo el concierto organizado a favor de la Junta de Beneficencia. Se efectuó en el cuartel de Bomberos, con gran concu-

rrencia de público y presentaciones artísticas de aficionados.

En el matadero hubo el siguiente movimiento de animales beneficiados: vacas y novillos, 260; terneros, 16; corderos, 60; cerdos, 1, lo que hacía un total de 337 animales faenados.

En el puerto fondeó gran cantidad de naves de todo tipo de tamaño y tonelaje.

Los tehuelches llegaban a la colonia un par de veces al año al mando del famoso Cacique Mulato, con el fin de vender sus productos y comprar otros. Siempre despertaron gran admiración en el vecindario. El sacerdote Maggiorino Borgatello era su guía espiritual.

El 7 de septiembre, en la tarde, se desató un temporal, que aumentó al llegar la noche. Tres

lanchas que se encontraban a la gira en la bahía, cargadas de mercaderías, se fueron a pique, perdiéndose gran parte de su contenido, equivalente a 50 ó 60 toneladas.

La población celebraba las fiestas patrias con gran admiración y entusiasmo: regatas en la bahía, carreras de caballos, competencia de tiro y otros juegos populares.

Zarpaba para Última Esperanza el vapor "Toro", con orden de buscar la lancha a vapor del señor Eberhard, que se hallaba perdida y tomar presos a los autores del presunto robo, que se suponía serían indígenas alacalufes. En la embarcación extraviada iban las siguientes personas: H. Eberhard, J. T. Weedie, E. Heinz, J. Bitsch, E. Lamirey y cuatro peones del señor Eberhard.

El 12 de septiembre, en el salón de las dos escuelas públicas del Territorio, se procedió a la entrega de distinciones a los estudiantes:

#### Sección Preparatoria

Varones:

Lectura y escritura: Premio. Miguel Césped. Mención honrosa. Segundo Cárdenas y Enrique Buksbaum

Conducta: Leopoldo Braun.

Niñas:

Premio: Luisa Braun. Mención honrosa. Alejandrina Castro. Antonieta Bono

Aritmética. Premio: Carmen Alvarez

Mención honrosa: Francisca Legue y Marta Braun.

Gramática Castellana: Premio: Zilly Braun.

Mención honrosa: Frida Mulach y Rosa Bucksbaum

Geografía: Premio: Luisa Mancilla.

Mención honrosa: Francisca Silva y Rosa Lefebre

Catecismo e Historia Sagrada: Premio: Rebeca Bucksbaum.

Mención honrosa: Eugenia Bondé y María Cárcamo

Moralidad y Buena Conducta: Premio de Honor: Estefanía Lamire.

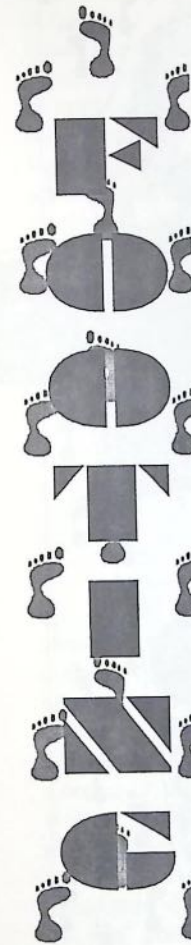
Gran contingente de colonos chilotos llegaba a la ciudad, para dedicar sus mejores esfuerzos en la búsqueda de bienestar para su familia y la comunidad.

En diciembre de 1894 se inauguró el Lazareto, con capacidad para unos 10 enfermos. Se transformarían prácticamente en el primer hospital de Punta Arenas. Era atendido por el doctor Lautaro Navarro y sus ayudantes. Este hospital obedeció al clamor general de la población, más aún después que en septiembre de aquel año se desató una epidemia de viruela, traída por un tripulante. En diciembre ya había más de 25 personas con el mal.

Punta Arenas de 1894 seguiría avanzando en la senda del progreso que el destino le tenía señalado, para llegar a convertirse con el tiempo en la primera ciudad de la Patagonia chileno-argentina.

Eugenio Mimica Barassi

(Del libro de cuentos "Enclave para dislocados", actualmente en preparación por Editorial Atelí).



Tomó televisivos interrumpida a cortos intervalos para la proyección de una serie que, semana a semana, mostraba a un airoso investigador privado poniendo en su lugar a maleantes, contrabandistas, estafadores, traficantes y viudas alegres.

Salió por la puerta trasera de la casa, echándole una mirada de preocupación a la luna llena, cuya claridad en nada contribuía al ocultamiento de sus propósitos. Ahogó un garabato mientras trasponía el jardín y llegó a la calle sin contratiempos. Una vez en ella cambió los pasos, aquellos desconcertantes y después precavidos, por un trote leve, siguiendo el ritmo con los brazos a la altura del pecho. Trotaba, sí, trotaba y no le temblaban las piernas dentro del pantalón de trevira, seguro de sus pies calzando las sobadas zapatillas caseras de badana y cubierto el cuello con una toalla, tal como los boxeadores salen al cuadrilátero. Se la había puesto para proteger su garganta del frío nocturno, sirviéndole además para secarse el sudor cuando éste le cubriera el rostro. La toalla, en verdad, constituía su único elemento deportivo, aunque ello no le importaba. No cabía en sus pensamientos ni en sus preocupaciones. Estaba pendiente de mantener el ritmo de la respiración y alerta a los latidos del corazón, que en cualquier pasillo de entrada. Una vez hecho el recorrido lo volvió a repetir, intercambiando el orden con el ánimo de producir un efecto de confusión a quien pudiera escuchar sus pasos. A esa hora los niños dormían plácidos en sus habitaciones y los mayores se encontraban en el living, observando la consabida tanda de comerciales



momento podía comenzar a dar golpeteos misericordiosos. Pero hasta ahora no había dado signos de incomodidad, y continuó el trote. Era la reencarnación de Emile Zatopec, era el señor de los señores haciendo footing por una de las calles en el sector norte de la ciudad, desmintiendo las sonrisas incrédulas, esas cabecitas pendulando sobre los hombros de sus nietos. ¿Así que tiene ganas de hacer gimnasia, abuelo?, ¿Dijo que quiere salir a correr como los atletas? Ya niños, no se rían, el abuelo dice eso para ver qué contestan ustedes, él sabe que está muy ancianito para esas cosas, y usted, papá, déjese de hablar tonterías mire que ya no tiene veinte años.

Muequeó una sonrisa, ahora que estaba esperando la luz de un semáforo. Había trotado seis cuadras, a pesar de no tener veinte años, y sabía que podría duplicarlas, triplicarlas, en esa noche en que había vuelto a la libre determinación, a no ser un vegetal con piel rugosa y violeta, de un violeta como nadie de su edad tenía. Habrá sido el viento, se dijo una vez frente al espejo, habrá sido el viento que me la puso de ese color, tanto arreo, tanto campo, tanta intemperie. Tengo un abuelo azul, escuchó que cierta vez le dijo Maricela a una amigueta invitada a casa, y la niña abrió los ojos con asombro. Le tocó la cara acordeonada. Es cierto, no es pintura, comentó enseguida y lo quedó mirando largo rato, cual si fuera un adorno exótico, traído desde algún país muy lejano, tan lejano que se

caía de los mapas. Como para contarle entonces que durante muchos años vivió solo, que el colchón de su camastro eran tres cueros apelmazados de oveja y que una noche, en pleno arreo, llegó a contabilizar treinta y siete estrellas fugaces. Mejor no. La niña podría tener pesadillas durante largo tiempo y Maricela perdería a una amigueta. Mejor no, y solamente sonrió, pensando que lo vivido le corresponde a cada cual, que cada uno tiene su propio cielo y su propio infierno, y que hay cosas que no se pueden compartir, ni siquiera en broma.

Trotaba, desmintiendo y comprobándose, sin prisa, con todos sus pulmones, sus músculos y piernas en paréntesis, evidenciando aún después de años la forma de la montura malvinera. Devoraba cuadras, las iba archivando en su espalda y ellas se quedaban atrás, iluminadas por las luces de los automóviles y la claridad mortecina de la luna llena. Se quedaban rezagadas y ya no servían. Habían caído vencidas, sometidas a sus pies, a las zapatillas de badana. Pero adelante habían otras y ellas sí que importaban. Las medía con la vista, una por una; las olfateaba, las acertaba con su respiración, una por una.

Apenas pudo sobreponerse a su propio asombro cuando llegó al final de esa calle que empalmaba con una avenida. No supo entonces si lo que caía por sus mejillas eran lágrimas o sudor. Nunca se había imaginado alcanzar hasta ese punto. Quizás de sólo pensarlo le hubiesen temblado las piernas. Pero allí se

encontraba, reconstruido en sus pies, trotando. Continuó haciéndolo, ahora sobre el bandejón central de la avenida. Completó una cuadra y luego otra. En la mitad de la próxima creyó conveniente tomar un descanso y se detuvo, tendiéndose sobre el pasto, de cara a la luna. Estaba transpirando y se secó el sudor con la toalla. Sin embargo, no sentía agotamiento alguno y entrecerró los ojos, tratando de imaginar a los de casa, cuando regresara y contara su hazaña. Los veía, los presentía. Pero no estaban asombrados, no lo felicitaban ni menos le pedían disculpas por haber dudado de su capacidad. Se encontraban furiosos, preocupados por su ausencia, y usted jugando a las saliditas, papá, ¿no se da cuenta que alborota a medio mundo con sus tonterías? ¿Y si se perdía? ¿Y si lo atropellaban? En verdad, no le entenderían ni le creerían. Sería un abuelo mentiroso. ¿Así que anduvo corriendo? ¿Y dónde está la copa que le dieron por ganar el maratón? No había forma de comprobar lo que hizo. Tal vez poniendo un aviso en las radios podría aparecer algún automovilista que lo corroborara, sí, yo vi a un viejecito corriendo en zapatillas de casa. Pero tampoco sería suficiente, pues el conductor podría estar mintiendo también, con tal de cobrar la recompensa, porque de ponerse un aviso habría que tentar con un se gratificará a quien haya visto a un anciano haciendo footing la noche de ayer en el sector norte de la ciudad, vestía zapatillas de badana, pantalón gris y una toalla alrededor del cuello. En verdad, no habría ninguna posibilidad de com-

probar su epopeya. Salvo con una fotografía. Eso sí hubiera sido convincente, un testimonio indesmentible. Debió haber llamado al diario o a la televisión, antes de salir. Pero ya era tarde, demasiado tarde. No te van a creer, viejo, dijo hablando hacia la luna llena.

Desilusionado con el retorno a casa se puso lentamente de pie. Adelante podría estar el sendero que lleva a las fuentes del viento. Llegaría hasta él para exigirle que le devolviera el rosado de la piel. Eso haría.

Motivado por esta ilusión, dio algunos pasos y retomó de a poco el ritmo de sus piernas, dispuesto a devorar nuevas cuadras, nuevas luces y automóviles, comprendiendo, entre satisfecho y melancólico, que ya no podría hacer ninguna otra cosa, absolutamente nada más que trotar.



A  
T  
E  
L  
L  
I

Editorial e imprenta con proyección patagónica y fueguina  
Avanzada tecnología al servicio de la impresión  
Libros - Revistas  
Membretes - Formularios

VICENTE REYES Nº 1290  
TELEFONO 225164  
PUNTA ARENAS - CHILE



- \* *La llegada de Albert Pagels a la Patagonia.*
- \* *Sus aventuras en el comercio de la ballena y la extracción del oro.*
- \* *La caza del guanaco y del chingue en Tierra del Fuego.*
- \* *La verdad sobre el mítico bandido Brunel.*
- \* *El asesinato del filibustero capitán Pohl.*
- \* *Eberhard, Krüger y la bandera chilena en Última Esperanza.*
- \* *La hermosura del paisaje fueguino.*

*Por Albert Pagels*

## ALBERT PAGELS, UNA VIDA DE COLONO

*Capítulo de su libro "Mi vida", publicado en Alemania en 1944, durante la IIª Guerra Mundial. Traducido especialmente para "IMPACTOS" por Carlos H. Brinkmann M. (Archivo del Museo Histórico y Arqueológico de la Universidad Austral de Chile).*

Nuestro vapor recorrió la costa, pasando por Santa Cruz y Gallegos. Encima de la costa baja pudimos ver en la distancia la estepa patagónica ondulada. Doblamos el Cabo Vírgenes y entramos a una bahía ancha, como la que comienza el estrecho de Magallanes. Como ese viejo héroe de mar, Magallanes, vivimos la Primera Angostura, una bahía que aparentemente no tiene ninguna salida. Pero, entramos en otra bahía ancha, pasando en seguida por una nueva angostura, bordeando la isla Isabel y entonces divisamos frente a nosotros a Punta Arenas, una ciudad pequeña que contaba con unos cinco mil habitantes, con una playa de arena amarilla, de la que partían muelles angostos hacia las aguas oscuras. En el fondo el terreno se levantaba y vimos cerros cubiertos de bosque y montes bajos. Punta Arenas nos ofrecía el cuadro típico de una ciudad americana joven, que se extiende de una forma irregular hacia todos los lados, a la manera de una callampa. La mayoría de las casas sólo eran barracones de hojalata ondulada, cubiertos de techos bajos. Entremedio se alzaban edificios altos y pretenciosos al estilo norteamericano. La ciudad se encuentra dividida, como todas estas poblaciones, en parcelas cuadradas y observada desde el Estrecho aparece regular. Existe una docena de hoteles, destinados a la explotación de los cazadores, de los marinos y de los viajeros. En los bares aullaban disonantes antiguos gramófonos, provistos de grandes altavoces. En todas partes los mixer agitaban las copas con sus brebajes

tóxicos.

Me dirigí a tierra con el sentimiento; ¿Me habituaré en esta ciudad o no?". Y tenía únicamente doce libras esterlinas y media en el bolsillo. Pero lo que era lo principal para mí, el aire me entraba bien, ese aire de sabor a las tierras del norte, acá este aire de la región vecina del polo sur, donde ninguna corriente del Golfo lleva agua cálida al mar frío. También encontré de inmediato trabajo. En una cantina del puerto trabé conocimiento con el capitán Teetje Steffen. Este quería traer una ballena que se había varado a cuarenta millas de Punta Arenas. Llegué con él a un convenio, tomé el asunto en mis manos y con mal tiempo emprendí viaje hacia el lugar indicado. Era cierto, encontramos la ballena muerta sobre la arena. Tenía un largo de veintidós y medio metros. De inmediato di la orden: "¡Abajo las cuerdas!", amarramos este animal gigante y lo llevamos a Punta Arenas. Aquí proseguí con mi trabajo, dirigiendo la extracción de la grasa y el hervir del aceite. Sólo de la grasa obtuvimos 47 barriles de aceite, pero mejor aun era el resultado de las barbas, que se encuentran en su boca. En ese tiempo, estas barbas eran muy solicitadas para la confección de los corsés para las damas elegantes. Aquí obtuvimos setecientos kilos de dichas barbas. Este negocio nos produjo una apreciable cantidad de dinero. Ahora que estaba con plata, me busqué otro trabajo. Toda Punta Arenas se encontraba atacada de una verdadera fiebre de oro. Y yo, como muchacho, estaba

convencido que aquel que encuentra un buen pedazo de oro, ya no tiene que preocuparse de nada más. Me junté entonces con otros dos hombre y partimos en busca de la fortuna. Los dos compañeros tenían experiencia en lo que se refiere a piedras. Encontramos un lugar prometedor, edificamos una choza y trabajamos cada día como los caballos. Desde una vertiente, que llevaba oro, separamos canaletas, introdujimos rastrillos y comenzamos a lavar oro. Hasta las rodillas estábamos parados en las vertientes, paleando piedras y agua a las canaletas, para que pasara por los rastrillos. En la noche revisamos la piedrería y sacamos el oro. La cosecha diaria ascendía de 10 a 15 gramos diarios. El valor del gramo era de 2,48 Marcos, por lo tanto, la ganancia no era tan mala. ¿Pero, cuánto quedó finalmente en nuestros bolsillos?

Cuando ya no nos quedaban provisiones, bajamos del cerro y nos encaminamos hacia una "Store", boliche se llama eso en español, que es a la vez una bodega y un almacén. Claro que teníamos sed y bebimos un poco de aguardiente, realizamos nuestras compras y en seguida transportamos nuestras provisiones sobre la espalda hacia el cerro. El dueño del boliche ensacaba con sus mercaderías una ganancia del 400 al 500 por ciento. Cualquiera puede darse cuenta que el verdadero hacedor del oro era aquel que nos vendía la mercadería. Y nosotros, quienes logramos obtener apenas 10 a 15 gramos de oro al día, teníamos el trabajo y a lo más un trago y una

embriaguez. Una distracción nos proporcionaba la caza. Entonces salimos y capturamos los gansos salvajes, que en estos valles son frecuentes. Tienen un sabor muy bueno. Me deleitaba mucho con dichas cazas. Buena vista y una mano segura me hacían un muy buen tirador. Mis amigos me habían puesto el apodo de "ojo de halcón". Ese fue el motivo de que mi destino me cambió de buscador de oro al de un cazador.

Lo que más me gustaba era cazar guanacos, animal que tiene una carne muy sabrosa. En tamaño y peso equivale más o menos a nuestro ciervo y es una curiosa especie entre oveja y camello. El cuerpo es relativamente corto y rechoncho. La espalda es ancha y las piernas son muy largas. El cuello es extraordinariamente largo y lo estira hacia adelante cuando corre. Este animal tiene ojos muy hermosos con los cuales puede ver muy lejos. El colorido es de un café rojizo sucio. Vive en manadas y recorre largos trechos, pero no alcanza la rapidez del caballo. Es muy difícil acercarse a un guanaco. Yo he tenido que dispararle generalmente desde grandes distancias. Pero el guanaco es muy curioso y se comporta de una manera extraña. Una vez me encontré con un animal solitario. Se encabritaba, rebuznaba y bailaba ante mí, como si quisiera burlarse o provocarme. Sin duda alguna, nunca antes había visto un ser humano. Los chilenos conocen bien las particularidades y la curiosidad del guanaco. Uno de mis compañeros de caza, un chileno, se

encontraba a unos cuatrocientos o quinientos metros de distancia de mí. Con sorpresa vi que se tiró al suelo, moviendo en el aire manos y pies. Ya pensaba que se sentía mal, pero otro compañero me sujetó del vestón, diciéndome que me mantuviera tranquilo y que me agache. Observé entonces que un guanaco se le estaba acercando paso a paso y con mucha cautela, a fin de mirar ese espectáculo tan extraño que ese hombre ofrecía. Cuando el guanaco se encontraba bastante cerca, el chileno levantó el fusil y mató ese animal, víctima de su curiosidad.

Muy vergonzoso fue para mí el primer encuentro con un chingue. Yo divisé allí un animalito con un cuerpo de unos cuarenta centímetros de largo y una cola de treinta centímetros. Se encontraba tirado como una bola de piel negra y lustrosa. Una franja blanca y fina le corría por sobre la cabeza y la espalda. Me parecía como un bonito juguete. Tomé el animalito de la cola y de súbito tenía una carga de mucosidad en la cara, sobre el terno y en los ojos, que ya no podía ver nada. De inmediato solté ese animalito endiablado, froté mis ojos y percibí alrededor de mí una nube de una fetidez espantosa. Sólo diez minutos después pude ver con cierta normalidad. Como venganza maté después a seis chingues. Mi hermoso terno azul marino quedó inutilizado. Todo intento que he realizado para eliminar la fetidez fue inútil. Lo he lavado, lo he expuesto al humo, lo he enterrado, nada sirvió. Cuando entraba en una pieza calefaccionada, despedía

un hedor horrible. No me quedó otra que tirar finalmente mi buen terno. De esa manera conocí la particularidad de esos animales, ¡y nunca más me han vuelto a duchar!

Los chilenos cazan los chingues acercándose lentamente al animal y manteniéndolo permanentemente en la vista. El chingue jamás escapa, se prepara para el ataque. Eso significa que permanece parado con la cola levantada para dispararle al enemigo su líquido fétido desde una glándula que tiene en el trasero. El chileno hace girar un cordel largo, que en un extremo lleva una bola de plomo pesada. Los círculos descenden más y más y en el momento preciso golpea la cabeza del animal. Entonces salta hacia adelante y pone su pie sobre el cuerpo del chingue. De esa manera, la carga diabólica va hacia el suelo.

Durante el día, los chingues descansan en guaridas en la tierra, bajo rocas o entre raíces. Al comenzar la noche salen en busca de alimento. A pesar de los inconvenientes, la caza es lucrativa porque las pieles tienen un alto valor.

La vida del cazador tiene sus encantos, pero también está llena de peligros en esa soledad de la cordillera. En una ocasión me encontraba con dos compañeros aislado en la montaña. Como alimento disponíamos de suficiente carne de guanaco y de venado, pero todo lo demás se nos agotaba lentamente. Lo peor fue que nos faltaba el tabaco. En nuestra desesperación raspamos la nieve para buscar pasto y musgo, que

secamos para fumarlo. Me gustaba cazar a ese gran gato salvaje de la cordillera, el puma. Este es astuto y muy ágil. Días enteros hay que perseguirlo y entonces puede suceder que de repente se encuentran frente a nosotros. En este caso hay que disparar rápido para evitar que salte sobre nosotros. Cabalgar de noche por el monte es muy peligroso debido a los pumas, porque les gusta subir a los árboles, quedando allí en acecho. Cuando pasa un jinete debajo de él, basta un zarpazo para que ese jinete pierda su cabeza. Es necesario tener despiertos todos los sentidos. Ante la menor señal de peligro es recomendable tirarse hacia atrás, a fin de evitar el zarpazo del puma, porque de preferencia este acecha sobre caminos en la montaña o donde habitualmente circulan otros animales.

Pero más peligroso aun que el puma puede ser aquí el hombre. En nuestra región andaba uno de ellos que se llamaba Angel Brunel. Dieciséis años vivió del robo, de asaltos y de asesinatos. Esa bestia humana hasta llegó a enterrar vivo a un alemán. Pero un amigo de nuestro paisano, un americano, Charly Fox, logró capturar a Angel Brunel. Ambos se encontraron a campo libre. Charly Fox fue un segundo más rápido y desde una distancia de cien metros le sacó el dedo índice del gatillo de su fusil. Un segundo disparo le penetró al muslo de esa bestia asesina, pero entonces Brunel logró escapar, favorecido por la oscuridad entrante. El próximo día, los carabineros emprendieron su búsqueda y

encontraron al bandido medio desangrado detrás de un árbol. Lamentablemente no había muerto. Lo metieron por dos años en la cárcel, para soltarlo después nuevamente, permitiéndole proseguir con sus fechorías. Angel Brunel se trasladó en seguida al territorio argentino, empleándose allí de policía. Pasado medio año, se escapó con todos los caballos de su unidad policial. Sus camaradas policías lo persiguieron con nueve caballos. El bandido se puso al acecho, se acercó en la noche al campamento y les quitó a los carabineros sus caballos por segunda vez. De esos hombres, la mayoría murió de hambre en el desierto. Sólo mucho tiempo después, esa bestia humana ha recibido su merecido pago. Hoy día sería imposible que un bandido de esa calaña pudiera mantenerse por mucho tiempo aquí abajo en la Patagonia.

### **Vida en Punta Arenas - Capitán Pohl, el filibustero - Capitán Eberhardt, el pionero alemán - Descripción de Tierra del Fuego y de la Patagonia.**

En los ratos de descanso entre expediciones y salidas de cacería logré conocer a fondo la vida en Punta Arenas. Visité la casa del cónsul Stubenrauch, quien con su encantadora esposa Anita se ha creado un lindo hogar. En los años noventa, Stubenrauch fue simultáneamente cónsul alemán e inglés.

Poseía el almacén más grande de la ciudad. Se portaba como un niño en su casa. También me hice socio del Club Alemán, que posee un lindo edificio, con una gran sala y una famosa cancha de palítroque. Gustaba a los alemanes de ir en la tarde a su club para tomar allí una cerveza, porque hay en Punta Arenas una cervecería alemana Fisher & Co.. El medio litro de cerveza clara u oscura cuesta aún hoy sólo ocho Pfennige. Fuera de los comerciantes y artesanos había en el club también personajes pintorescos. Ya antes de mí había llegado a Punta Arenas el capitán Pohl, oriundo de Danzig, un excelente hombre. Asistiendo a una tertulia, era la persona más amable, rubio, bien parecido,

todas las mujeres estaban enamoradas de él. Él viajaba con su Clipper, construido en norteamérica, con frecuencia a las islas Falkland. Allí conocía muy bien los lugares donde se encontraban los lobos de mar y los cazaba ante las narices de los ingleses. Claro que después fue perseguido, pero cuando tenía viento favorable, los botes patrulleros de los ingleses no eran capaces de alcan-



La embarcación de Albert Pagels en un paisaje fueguino.

zarlo. En una oportunidad sí lo apresaron, pero entonces se levantó viento, el capitán Pohl cortó las amarras y escapó con mucho brío. Pero este mismo hombre, habitualmente tan amable, a bordo de su barco se convirtió en un déspota brutal. Se comportó entonces como un verdadero y antiguo filibustero. Si uno de sus marineros rudos rechazaba de obedecerle, sencillamente lo dejaba

abandonado sobre una roca, donde podía permanecer hasta la eternidad. También fue muy rápido en el uso del revólver, y eso conduciría a su fin. Tenía a bordo un piloto alemán de nombre Dollens. Un día, Pohl otra vez se encontraba enrabiado, extrajo su revólver y comenzó a apuntar sobre su tripulación y también sobre su piloto. Pero éste se le adelantó, disparándole una bala a la cabeza. Pohl se desplomó y cayó fuera de la borda al mar. Dollens y su tripulación continuaron tranquilamente su viaje, sin preocuparse mayormente del "accidente". En Punta Arenas, Dollens se presentó voluntariamente a la policía, quedó 14 días en prisión preventiva y dejado después en libertad. Pohl, que había muerto a la edad de cuarenta y cinco años, sigue viviendo en lo que se cuenta en Punta Arenas, recordándosele como una excelente persona que siempre tenía los bolsillos llenos de dinero y dispuesto a gastarlo para los otros.

En mis correrías conocí en Patagonia al capitán Eberhardt, un verdadero pionero alemán. Ya en el año 1894 emprendió un viaje a través de los canales, buscando un camino hacia Last Hope, como los ingleses habían denominado una isleta; era la última esperanza de encontrar una pasadía de aquí al Océano Pacífico. Última Esperanza fue el nombre que recibió este trozo de tierra en español. La entrada estrecha a este canal lleva el nombre de Kirk Narrows. Eberhardt poseyó anteriormente una estancia en Río Gallegos, en la Argentina, en la cercanía del Atlántico. Él previó el

futuro de la crianza de ovinos, exploró cuidadosamente el territorio patagónico cerca de Última Esperanza. Motivó a su primo, señor von Heinz, de venir desde Alemania para unirse a él y también llevó a su colaborador, Kurent Meyer, a este rincón perdido del mundo. Cuando Eberhardt puso en marcha su estancia, en los años 1895-1896, llegó un barco argentino para tomar posesión de este territorio a favor de Argentina. El administrador principal de Eberhardt, Richard Krüger, izó la bandera chilena, documentando así que este era territorio chileno. Cuando los argentinos lo conminaron arriarla, contestó: "¡Eso lo haré, pero sólo después de las seis, cuando el sol se haya ocultado!". Ya que después de la puesta del sol son bajadas todas las banderas en el mundo. Entonces, los argentinos tuvieron que retirarse sin haber logrado su objetivo. Última Esperanza siguió siendo territorio chileno y en 1937, Richard Krüger fue condecorado por el gobierno chileno con una alta distinción, cuando se recordaron los litigios limítrofes. Esto demuestra como lo alemán y lo chileno se encuentran íntimamente unidos.

El capitán Eberhard fue una personalidad muy hospitalaria. Se interesaba mucho por las ciencias, y casi todos los expedicionarios que visitaban la Patagonia, se comunicaron con él en Última Esperanza. Con mucho agrado puso a disposición de ellos sus ricas experiencias. Sobre el suelo de su estancia hay cuevas donde se encontraron los restos de enormes animales prehistóricos, cuyas

pieles aún estaban en buen estado.

Mediante Eberhardt llegué a contactarme con sabios que realizaban expediciones en América del Sur. Con frecuencia servía a estos señores de guía, aprendiendo así a fondo la región de los canales patagónicos.

Esta parte del extremo sur de Sudamérica ha sido comparada frecuentemente con los tan hermosos fiordos de Noruega. Pero esa comparación no es exacta, pues la Escandinavia del norte es rodeada por un mar que es entibiado por la corriente del Golfo. En cambio, Patagonia y Tierra del Fuego tienen un clima de carácter casi ártico, porque falta toda corriente marítima que proporcione calor. En el invierno -al revés de la parte norte del globo terráqueo, donde es verano-, la temperatura del mar es de ocho grados, y en verano, aquí en enero-febrero, tenemos nueve grados Celsius. Por eso aquí los naufragios y las luchas con el agua son tan catastróficos, porque el frío aniquila al hombre. El clima es condicionado por la enorme mole de la Cordillera, que recorre a toda Sudamérica cerca del Océano Pacífico y que en la Patagonia todavía tiene una altura de dos mil seiscientos metros y en Tierra del Fuego con el Monte Sarmiento dos mil ochocientos metros. Aquí hay hielo eterno aún en verano hasta una altura de mil metros. El aire que se calienta en las planicies de la Patagonia se quiebra al alcanzar las alturas cubiertas de hielo de la cordillera

majestuosa y a causa de esto son la regla las tormentas de agua y viento que vienen del oeste. Ha tenido su razón que el extremo de tierra más austral, el Cabo de Hornos, ha sido llamado por los navegantes el Cabo de las Tormentas, o el Cabo de las Lágrimas. En el tiempo en que los veleros todavía estaban obligados de luchar con el mar, siempre tenían que cruzar contra los temporales del oeste.

Ha sido una bendición para la navegación, cuando Magallanes, el gran héroe del mar, encontró en Cabo Virgenes la pasada que lleva su nombre, que a través de Angostura, pasando por Punta Arenas, entre el cabo Froward y la Isla Dawson, pasando por una estrechez en la Isla Desolación, conduce al Océano Pacífico. Ha sido un arte de navegación extraordinario de encontrar este camino con esos viejos galeones, difíciles de gobernar, porque la tierra está fraccionada en miles de islas, por miles de canales y fiordos.

Tierra del Fuego está construida principalmente por pizarra. Las salientes de la Cordillera muestran en parte pizarra prensada, entreverada con vetas de cuarzo, que contienen una pequeña cantidad de metales nobles. En varias oportunidades he tratado de encontrar vetas de oro, porque oro lavado uno lo encuentra repartido por toda Tierra del Fuego, ¿De dónde proviene este oro lavado? Puesto que los bajos de Tierra del Fuego provienen de morenas, es decir de restos de glaciares que

corren del este al oeste, puede deducirse que esas morenas han sido movidas hacia allí desde el Polo Sur y entonces proveniendo la existencia de oro desde allí. Porque se encuentra oro no solamente en los ríos, sino también en planos más altos. Otra posibilidad sería que el oro está contenido en esa gran cantidad de cuarzo, habiéndose separado en el correr del tiempo por desgregación. Como Tierra del Fuego antiguamente ha sido volcánico, es posible que el oro se ha desparramado y después arrastrado por los ríos de los ventisqueros. Una tercera posibilidad podría encontrarse en que el oro proviene directamente de la Cordillera, corriendo desde el norte hacia el sur. A qué distancia, naturalmente no se podría decir. Como la cordillera se encuentra cubierta de hielo eterno hasta la punta sur de Tierra del Fuego, una exploración es muy difícil. En mis correrías por la parte norte del estrecho de Magallanes, sólo he constatado muy poco oro en la piedrería de los ríos de los ventisqueros. Por lo tanto parecen más probables las primeras apreciaciones.

La vegetación es muy escasa. Toda Tierra del Fuego está cubierta por el pasto de la pampa hasta los faldeos de la Cordillera. El bosque es construido sólo por dos especies de



Bosque fueguino.

árboles, denominados roble y (cebu-be). Su madera es muy apropiada para la construcción de embarcaciones y los troncos alcanzan un diámetro de metro y medio. El límite del bosque llega hasta una altura de seiscientos metros sobre el nivel del mar. Desde allí desaparece toda vegetación. En lo que se refiere a flores, reina una gran pobreza. Se trató de cultivar granos, pero no maduraron. A causa de esto, los habitantes se limitaron a sembrar avena, que cortan verde y emplean como alimento para caballos. Las papas y las hortalizas se dan bien en lugares protegidos.

En el lado occidental de Tierra del Fuego se encuentran hermosos canales y fiordos. Allí está el canal Agostini, denominado como el explorador italiano de ese nombre. Tiene una longitud de treinta y cinco kilómetros y un ancho de hasta cinco kilómetros. Doce ventisqueros desembocan en este canal y el hielo luce en todos los colores del arcoiris

a la luz del sol. Cuando en la primavera la temperatura sube, entonces los ventisqueros arrojan grandes masas de hielo con ruido de trueno al canal, teniendo el navegante muchas dificultades para pasar entre esos grandes témpanos.

Sobre esos enormes bloques de hielo duermen plácidamente los tigres de mar. Estas focas tienen un largo de hasta siete metros. Sobre el hielo son torpes, pero en el agua muy rápidos. Estos animales enormes viven de peces, pájaros y pingüinos. Su piel tiene manchas como la del tigre. Sobre el agua vuela el majestuoso cóndor, que tiene sus nidos en los acantilados que son de difícil acceso. Sobre algunas islas planas habitan los cormoranes, que hacen sus nidos del propio guano. En esta región se encuentra la famosa "bahía del ensueño" de Gunther Plüschow. Desde aquí voló con su "Cóndor de Plata" hacia el rey de las montañas, el Monte Sarmiento (2800 metros), que es el verdadero paraíso de los lobos de mar y el intruso humano puede admirar cómo estos animales llegan al mundo. El viejo lobo de mar, en la época del celo, no permite a ninguna hembra entrar al mar, a no ser sobre su cadáver. Uno de esos machos tiene varias hembras y las defiende también del hombre. Más hermoso aún es el canal Martínez. Tiene una longitud de treinta y cinco kilómetros, pero es algo más estrecho que el Agostini. En el costado norte se alzan acantilados desde el agua a una altura de ochocientos metros. Al pie de este gigante, protegido del

tiempo adverso, el paisaje es como en un invernadero. Allí florecen plantas de los trópicos, luciendo en todos los colores, mientras que en el lado occidental del canal, a una distancia de tres a cuatro kilómetros, se encuentra el hielo eterno. Aquí los trópicos y el mar gélido se dicen buenas noches. En este paisaje de la selva del trópico, los colibríes delicados y de colores centellantes juegan como en las selvas vírgenes del Brasil. Se tiene la impresión de encontrarse en un bosque de las maravillas.

Allí se encuentra mi lago Pagels. Él es lo más hermoso que el ojo humano puede apreciar aquí en este sur helado. Tiene cuatro kilómetros en su periferia y está rodeado por cerros y ventisqueros de faldeos verticales. Cuando los ventisqueros dejan caer sus masas de hielo al lago, levantan y empujan olas de hasta cinco metros de alto delante de sí. Es un espectáculo de gigantes que se repite en días cálidos cada cuarto o media hora. No es posible desprender la vista de este espectáculo majestuoso. A pesar de los numerosos ventisqueros, en verano no hace frío en el lago Pagels. A sus orillas crece la fucsia con su hermosa roja; los árboles se elevan rectos, porque ningún viento los agita e inclina. Aquí hasta se transpira, lo que no ocurre en ningún canal de Tierra del Fuego. Pero como la rosa tiene sus espinas, también este paisaje tiene sus inconvenientes: Los mosquitos, que no se encuentran en ninguna otra parte de todo el Sur.

## UN LIBRO DE LEYENDAS AUSTRALES

Hace casi dos décadas, Francisco Camus Riquelme, escritor magallánico de adopción, tituló una de sus novelas con el nombre de "Magallanes, tierra de pasiones y leyendas". Acertada definición, que a oídos simples pudiera parecer un tanto exagerada. Sin embargo, los hechos y las circunstancias la corroboran totalmente.

La leyenda histórica se asienta desde el instante del descubrimiento, con la denominación de Patagonia para el mundo austral y patagones para sus habitantes, los tehuelches meridionales. Por siglos se barajaron -y aún se barajan- las más diversas hipótesis respecto a tales topónimos y gentilicios. Surgió así la leyenda de los gigantes de la Patagonia. A no dudar la estatura de esos primeros pobladores del austro era significativa con relación a la talla de los descubridores europeos, y ello hizo pensar que tal bautizo se asociaba con la definición de "pata" o "pie grande". Comenzaron a conjeturarse las más diversas teorías e interpretaciones, con amplitud de referencias lingüísticas e idiomáticas, ya españolas, portuguesas e incluso quechuas. Tal es así que el libro que presentamos recoge una de estas explicaciones para la voz patagón. Sería finalmente la más descabellada de las teorías, según algunos historiadores, la que develaría el origen lógico de esta denominación, muchas veces abordada con escasa profundidad y no exenta de malabarismos verbales. Un reciente estudio (2) y seguimiento de las circunstancias

fijó como valedera la tesis de un antecedente literario, a raíz de la novela de caballería titulada "Primaleón", y donde se describe a un fantasioso personaje insular, apartado y semi salvaje, mitad hombre y mitad animal, llamado precisamente Patagón. Si comparamos a este ser con los tehuelches, vestidos con pieles de guanaco, la asociación hombre-bestia resulta inmediata para la interpretación de los descubridores. Ni siquiera es necesario discutir sobre la intelectualidad de Hernando de Magallanes o de Antonio Pigafetta. Las novelas de caballería poseían tanto arraigo en tal época que eran leídas en posadas y tabernas, en voz alta, por lectores contratados, casi a la manera en que hoy escuchamos música ambiental y vemos videos en pantallas gigantes, en lugares públicos, o se inscriben niños en el Registro Civil copiándose nombres de personajes de la telenovela de turno. Aún así nos podemos preguntar quién habrá sido el autor de la anónima novela "Primaleón" y de dónde le surgió la idea de llamar patagón a uno de sus personajes. El mito de la denominación no está entonces acabado, sino lleno de otras expectativas.

Un poderoso aliado de toda leyenda es el equívoco. El anterior sirve como buen ejemplo, como sirve igualmente la costumbre de acariciar y besar el dedo del indígena de bronce en el monumento principal de nuestra ciudad. También esta leyenda aparece, en una de sus versiones, en el libro que estamos presentando. Con el atenuante de que el indio no es patagón, sino ona o selk'nam. Lo establece el lema sobre su testera, que reza Tierra del Fuego, al contrario de la figura propia de un tehuelche, por la vincha que luce en su frente, y el lema Patagonia, en la otra cara del monumento. Sin embargo, la creencia popular ha confundido las figuras, otorgando al patagón la supuestas cábalas y bondades que otorga la imagen del representante fueguino. Voz del pueblo, voz de Dios, nos recuerda un antiguo adagio. También de equívocos y extravíos se nutrió la leyenda de la Ciudad Encantada

de los Césares, tras el naufragio en costas patagónicas de la nave capitana de la expedición de Francisco de Camargo, o aquella otra, de los milodones o milodontes, a raíz del hallazgo de osamentas del enorme perezoso. Así, podríamos seguir largamente citando ejemplos.

Pero la leyenda, en nuestra zona, no surge a partir de hechos históricos o "civilizados", sino que se sumerge en lo más prístino de los tiempos, a través de cuentos, mitos y creencias de los pueblos indígenas que señorearon estas latitudes patagónica-fueguinas. Un bagaje enorme de costumbres y comportamientos vertidos al mito y la leyenda conformaban la cosmogonía de onas, alacalufes, yaganes y tehuelches. De estos últimos conocemos muy poco, quizás por la condición trashumántica de los tehuelches o por un afán contemporáneo y extemporáneo de limitar y nacionalizar las razas aborígenes. Ellos no tuvieron fronteras. Mal entonces podemos fronterizarlos. Cuestión de códigos.

"Leyendas del austro" es un pequeño libro en formato pero grande en contenido y trabajo, surgido de variadas voluntades. Fruto de una acabada organización del Departamento de Cultura de la Secretaría Regional Ministerial de Educación; con la participación entusiasta de los jóvenes estudiantes magallánicos, de comunas urbanas y rurales, apoyados por sus profesores; con el aporte de escritores locales, en la selección de los trabajos y posterior revisión y corrección de éstos, y finalmente con una pulcra impresión, a la que en verdad nos tiene acostumbrados la Editorial Atelí Ltda., de nuestra ciudad. Su importancia radica en el rescate, aunque sea en forma muy parcial, de nuestro patrimonio legendario popular, realizado por la savia nueva de la región, sirviendo como aporte a la difusión de nuestra identidad, no pocas veces aporreada y malamente valorada. Puede ayudar, ade-



más, como agente multiplicador para otras disciplinas del arte y la cultura, pues de las leyendas en él contenidas podrán incluso extraer artesanos, pintores, escultores o compositores, los temas para inspirarse en obras insertas en lo propio, en el sentir y soñar, tras valorar nuestra idiosincrasia. Una creación sin agentes foráneos. Al fin de cuentas, siempre queda la esperanza.

1. Presentación realizada por Eugenio Mimica Barassi del libro "Leyendas del austro", en acto realizado el 31 de agosto de 1994, en el Salón Gabriela Mistral de la Secretaría Regional Ministerial de Educación, Punta Arenas.

2. Ramón Morales: "Patagones y Patagonia: un caso de denominación epónima con una errónea atribución geográfica", en Anales del Instituto de la Patagonia, Serie Ciencias Sociales, Vol 19, 1989-1990, Punta Arenas.

# BUSCANDO LA VERDAD SOBRE LA MASACRE EN LA FEDERACIÓN OBRERA DE MAGALLANES

*Carlos Vega Delgado*

*(Primera parte)*

Mucho se ha dicho y escrito sobre la masacre de la Federación Obrera, hecho luctuoso que mancha las páginas de nuestra historia desde el 27 de julio de 1920. Sin embargo, como ocurre casi siempre con estos acontecimientos dramáticos, es también bastante lo que se ha basado en interpretaciones míticas y poco apegadas a la realidad histórica.

En este número, iniciaremos la búsqueda de la verdad, comenzando por la noche de los hechos con testimonios de sus protagonistas principales, que implícitamente irán aclarando esa oscuridad que por casi quince lustros se ha cernido sobre el pasado patagónico-fueguino.

La historia la escriben los vence-

dores, dice un adagio, y parece que ello no pudiera ser más cierto en este caso, donde incluso se llegó a prohibir la circulación de los periódicos, con el fin de ocultar el drama que durante varios días vivió Magallanes.

Comencemos en una cárcel, la de Punta Arenas, con la individualización de los numerosos detenidos que nos irán aportando, poco a poco, la verdad de una masacre.

## UNA NOCHE NEGRA EN LA CARCEL PÚBLICA

- \* Pedro Pacheco Triviño, gañán chilote, de 39 años.
- \* Abraham Bahamóndez Bustamente, jornalero ancuditano, de 25 años.
- \* Fortunato Güirú Ortega, cocinero copiapino, de 45 años.
- \* José Sobral C., comerciante español, de 29 años.
- \* José Latorre Mieres, pintor oriundo de Arauco, de 43 años.
- \* Armando Ubeda Jara, electricista porteño, de 28 años.
- \* Francisco López Hernández (se ignoran mayores antecedentes).
- \* José Ojeda Eugenio, carrocero ancuditano, de 30 años.
- \* Antonio Gómez Ayala, carrocero argentino (santafesino), de 32 años.
- \* Roberto Espejo Martínez, gañán de San Felipe, de 20 años.
- \* Felipe de la Calle Arratia, zapatero español (de Segovia), de 58 años.
- \* Bernardino Muñoz Montenegro, obrero de Quinchao, de 20 años.

- \* Severo Gómez Yárrago, contador argentino (bonaerense), de 36 años.
- \* Ricardo Navarrete Vásquez, gañán de Coronel, de 22 años.
- \* Francisco Alegría Arias, ovejero talquino, de 35 años.
- \* Porfirio Tapia Cornejo, gañán porteño, de 38 años.
- \* Luis Pinto Moreno, carpintero de San Fernando, de 30 años.
- \* Faustino Carrasco Carrasco, gañán de Victoria, de 22 años.
- \* Manuel Saldívar Montiel, esquilador chilote, de 29 años.
- \* Antonio Livramentos Brito, fogonero portugués (natural de Cabo Verde), de 26 años.
- \* Ignacio Lizama Brito, carpintero puntarenense, de 21 años.
- \* Manuel Aguila Pérez, gañán de Quinchao, de 18 años.
- \* Enrique Frederiksen Rojas, fogonero de Cautín, de 19 años.
- \* José Belmar Altamirano, gañán de Mulchén, de 29 años.
- \* Benjamín Cárdenas Barría, fogonero ancuditano, de 28 años.
- \* Ramón Soto Carrera, analfabeto de Ancud, de 28 años.
- \* Custodio Vilches Mejías, empleado de Santiago, de 39 años.
- \* Leopoldo Urquiza, comisionista uruguayo (oriundo de Montevideo), de 48 años.
- \* Maurilio Moreno Ojeda, chilote, de 26 años.

LA VERSION OFICIAL

De acuerdo a la versión policial, todos fueron detenidos entre las 3 y las

4 de la madrugada, cuando huían del local de la Federación Obrera y Teatro Regeneración, acusándolos de "haber disparado desde el interior numerosos tiros con armas de fuego".

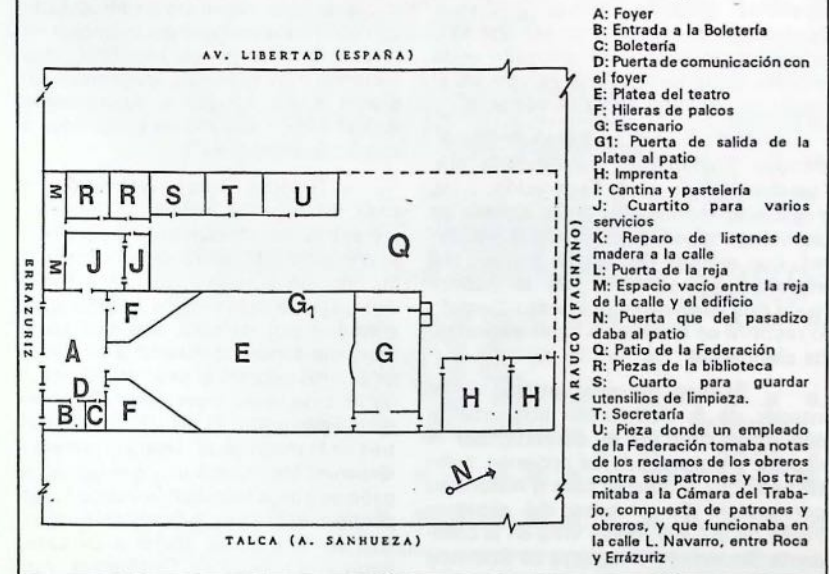
Es necesario informar que el local de la Federación estaba ubicado en calle Errázuriz, entre Armando Sanhueza (Talca) y Avenida España (avenida Libertad).

Pero no sólo se incendió la Federación, sino que también el edificio aledaño, signado con los números 444 y 446, donde funcionaba el negocio de Cafetería de Antonio Gómez Ayala y la Cantina de Antonia Muñoz Gallardo. Por otra parte, también quedó seriamente dañado por el fuego el inmueble N° 478, de propiedad y habitado por Manuel Villegas Vásquez.

Las versiones oficiales de la época manifestaban que se ignoraba el origen del fuego, así como quienes eran los autores de los disparos, por cuanto al instante de llegar los agentes y guardiánes a la Federación fueron recibidos a tiros, resultando herido el guardián tercero Octavio Mardones, quien fallecería momentos después.

En el sitio del suceso se hallaron tres cadáveres del sexo masculino, completamente carbonizados, lo que hizo imposible su identificación. Finalmente, los cuerpos serían colocados en una tumba, con los nombres de trabajadores que nunca aparecieron. Y ello se efectuó después que Aníbal Parada, mayor y Prefecto, oficiara al juez que "en vista de que dichos cadáveres no han podido ser identificados ni reclamados por persona alguna y encontrándose los restos en estado de putrefacción, ruego a U.S. se sirva, si lo tiene a bien ordenar lo conveniente, a fin de que la oficina del Registro Civil autorice el pase para que sean retirados de la morgue y se proceda a su sepultación". Terrible es informar que tras el incendio "los cadáveres se encontraron completamente destruidos, con su dentadura carbonizada y sin restos de vestimenta. Sólo uno de ellos tenía

Plano del local de la Federación Obrera de Magallanes



restos del tórax y parte del miembro viril". El médico cirujano Oscar Munizaga Ossandon, tras la autopsia, informaría que el guardián Octavio Mardones falleció "de una lesión a bala penetrante torácica, ya que el proyectil penetró por la región posterior del tórax, lado izquierdo, con fractura de la columna vertebral y lesiones de la aorta", añadiendo que "los cadáveres carbonizados que se encuentran en la morgue no presentan otras lesiones que las provocadas por el fuego. La cabeza y extremidades se encuentran completamente carbonizadas y es imposible distinguir algún rasgo individual".

Vilches y Urquiza, director y tesorero de la Federación, respectivamente, fueron arrestados en sus domicilios. El resto, en los lugares aledaños a la Federación.

Maurilio Moreno, Francisco López, Pedro Pacheco, Abraham Baha-

móndez y José Sobral, fueron atendidos en el Hospital de la Caridad; mientras que, Ubeda y Latorre en la Cruz Roja. El 29 de julio, debido a la fractura que sufriera en el cráneo, fallecía Maurilio Moreno.

HABLAN LOS TESTIGOS

Es interesante conocer la versión de Fortunato Güirú Ortega, uno de los pocos que reconoció haber estado cuidando el local de la Federación, quien diría "estaba en la Federación a las tres de la mañana, debido a que habíamos oído decir que en el norte del país se había atacado a las imprentas. No estaba armado e ignoro si los otros lo estarían, porque me hallaba en la sección de Secretaría, junto con cuatro compañeros, de los cuales sólo recuerdo los

apellidos de López y Hernández. Como a las tres de la mañana varios paisanos entraron a la Federación armados con carabinas gritando "Patria y Chile". Contesté lo mismo para no ser atacado, pero a pesar de eso fui golpeado en la cabeza. Cuando desperté estaba en el patio y el incendio había comenzado".

Por su parte, Abraham Bahamón Bustamante manifestaría que "estaba leyendo en la Federación, a las tres de la mañana, cuando ingresaron unos diez individuos que parecían militares, con mantas de castilla, quienes me atacaron golpeándome en la cabeza hasta que perdí el conocimiento. Cuando lo recobré en la calle ya había comenzado el incendio".

Si bien quienes estaban en el interior de la Federación no pudieron percatarse bien de lo ocurrido, por la rapidez y violencia de las acciones, hubo testigos que sí dejaron para la historia su percepción. Es el caso del zapatero Felipe de la Calle, quien vivía en la colindante Sociedad Portuguesa de Socorros Mutuos. "Al sentir ruidos en el patio -recordaría- me levanté y acercándome a una de las ventanas del patio grité: ¡Quién vive! Inmediatamente me contestó una de las personas que en esos momentos se arrastraban en dirección hacia el edificio de la Federación: ¡Cállese, que con usted no va nada! Adelante, y como avanzada, iban dos personas, precedidas por un grupo de diez a quince. Cuando se atracaron al patio de la Federación se sintieron recién los primeros disparos. Cuando el tiroteo terminó y terminaron los combates con que derribaron las puertas vi desde mi casa el resplandor del incendio y sentí los ayes de dolor de los heridos. Al oír los gritos lastimosos, y en un arranque humanitario, me desprendí del temor y acudí en su socorro. Era un cuadro desolador. Estaban heridos de mucha gravedad Maurilio Moreno, Fortunato Güirú, Francisco López Hernández, Armando Ubeda y Francisco Alegría. Apaleados estaban Melitón Ojeda, Severo Gómez y un tal Navarrete, personas a las que

ofrecí albergue, mientras mi familia les curaba las heridas. Antes de amanecer, nuevamente sentí ruido en el patio. Abrí la puerta y de inmediato fui atropellado con revólveres en mano por miembros de la policía, a cargo de un oficial, que entraron a viva fuerza, golpeando sin piedad a los heridos y apaleándome incluso a mí, siendo todos conducidos a culatazos a la policía".

Gregoria Opazo, una dueña de casa vecina a la Federación, también entregaría un testimonio importante, expresando que "el 26 de julio, como a las tres de la madrugada, vi a Pedro Aros, agente de la sección de Seguridad, merodear por mi casa, que está en la manzana donde incendiaron a la Federación. Aros penetró al patio colindante al de mi casa, para mirar hacia el edificio de la Federación. El día 27, como a las tres de la madrugada, sentí los primeros disparos. Me levanté y vi que desde mi patio personas lanzaban lanzas de fuego contra el edificio de la Federación, mientras en la esquina, frente a mi casa, había una patrulla de Carabineros, que supongo tendría unos veinte integrantes. Cuando el incendio terminó sentí que las personas que estaban en mi patio y en los patios cercanos lanzaban esta exclamación: ¡Ya está todo listo, ahora que se jodan! Las órdenes eran comprendidas por tocatas de pito. En la mañana un oficial de policía y dos sargentos se ocuparon de recoger los combos que habían dejados olvidados por los patios durante la noche".

Así se irá tejiendo la historia. En próximos números conoceremos el santo y seña, la manera en que se dejó sin agua el lugar del siniestro, la realidad política de la época, las percepciones de los principales personajes de ese tiempo, el control que se ejerció para evitar que se diera la alarma de los bomberos y otros elementos que intentarán configurar la trama de este suceso que ha sido un enigma durante tanto tiempo.

(CONTINUARÁ)

Encuadernación de lujo  
Preparada por Eugenio Mimica Barassi  
Consultas: Fono 225164

# AGENDA DE EFEMÉRIDES MAGALLÁNICAS 1995

La historia regional día por día

## FEDERICO IBARRA HOTEL



### CARAMA S.A.

### SU DESTINO EN RIO GRANDE

ROSALES y FAGNANO (9420)

(9420) RIO GRANDE

FAX(0964) 21071-083 22082

TIERRA DEL FUEGO